LA "CERÁMICA SIMBÓLICA" Y SU PROBLEMÁTICA (APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE LOS MATERIALES DE LA COLECCIÓN L. SIRET)

DIMAS MARTIN SOCAS y MARIA DOLORES CAMALICH MASSIEU

La Península Ibérica, y de forma especial su zona meridional, presenta durante el tercero y parte de la primera mitad del segundo milenio un conjunto de manifestaciones económicas, tecnológicas y culturales intimamente enlazadas entre sí. tales como el fenómeno megalítico o el complejo del vaso campaniforme, cuyos orígenes, características, desarrollo e incidencias, han sido, y aún continúan siendo, objeto permanente de atención y discusión entre los distintos investigadores de este horizonte cultural.

Esta problemática, que arranca desde los primeros momentos de estudio y síntesis de la prehistoria de la zona, se va a ir transformando paulatinamente al mismo ritmo que esta ciencia va madurando y consolidándose. No obstante, será a partir de la década de los años cuarenta de este siglo cuando se observará un cambio, que si bien es ligero en los primeros momentos se irá convirtiendo al paso del tiempo en profundo y casi radical, de los planteamientos elaborados en las etapas anteriores y traerá como consecuencia un avance muy importante hacia un conocimiento más adecuado y globalizador de las interconexiones existentes, tanto entre las diferentes zonas peninsulares como entre los diferentes complejos megalíticos europeos.

En efecto, en los primeros momentos se elabora un panorama de este horizonte cultural en base al análisis del desarrollo de sus manifestaciones más características según los criterios imperantes en la época. Comienzan a crearse los primeros fundamentos o los cimientos para una arqueología con criterios relativamente rigurosos, tanto por la depuración paulatina de los métodos de excavación como por la publicación de conjuntos materiales más o menos homogéneos. Igualmente, se observa un intento de analizar estos complejos culturales de forma racional, o al menos con cierto sentido común, pero siempre desde un prisma estrictamente difusionista y atendiendo a la diversidad de factores implicados en el origen de los mismos. Las relaciones y conexiones que se establecerán de estos conjuntos han de ser entendidos en función del desarrollo de la investigación en aquellos momentos, de ahí el carácter esencialmente orientalista de la época. El mejor ejemplo de lo que venimos planteando está representado por L. Siret.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 1

Con el paso del tiempo se va a observar en la Península Ibérica una tendencia opuesta a la existente fuera de sus fronteras. En distintas regiones de Europa Occidental y de la cuenca del Mediterráneo se asiste a un incremento de las excavaciones y consiguiente etapa de divulgación del proceso prehistórico de las mismas, que las van a convertir en regiones hacia donde van a tender los paralelos de los distintos horizontes culturales postpaleolíticos definidos por entonces. Mientras tanto, en la Península se produce un relativo abandono de los trabajos de campo en favor de una labor de recopilación de toda la documentación existente hasta entonces en un intento de consolidar los logros obtenidos en la fase anterior. Para ello se planteará la necesidad de llevar a cabo un análisis crítico de interpretación y delimitación de los diversos complejos culturales observados a través de los materiales, en especial los referidos al Neolítico y Eneolítico. El resultado de esta situación divergente será la toma de posición por los distintos investigadores de la prehistoria peninsular, origen de la actual controversia que las dispares dataciones radiocarbonométricas y de termoluminiscencia han recrudecido, entre "orientalistas" y "occidentalistas" en la interpretación de los orígenes y significado de la cultura megalítica, inicios de la metalurgia, el complejo campaniforme y, en el ámbito de Andalucía Sudoriental, de la llamada "Cultura de Almería".

Esta polémica situación entrará, a partir de la década de los años cuarenta en una dinámica bien diferenciada de los períodos anteriores. Por una parte, se asiste a una crisis de los viejos planteamientos teóricos globales y, por otra, a la incorporación de una serie de técnicas y metodologías que aportarán nuevos cauces a la investigación. Así, podríamos encuadrar como causas generales, el ya citado del descubrimiento de las posibilidades del C-14 para precisar dataciones y su uso en la arqueología, la introducción de las llamadas ciencias físicas y naturales, y sus consecuencias metodológicas, mientras que de carácter más específicamente peninsular serían, la elaboración del gran Corpus megalítico de G. y V. Leisner o el desarrollo de una fecunda labor de prospección y excavación de grandes yacimientos, sean de habitación, como Los Millares (1), Vila Nova de Sao Pedro (2), Cerro de la Virgen (3) o Zambujal (4), sean de enterramiento, como las cuevas artificiales de Sao Pedro de Estoril (5), conjuntos megalíticos de la zona de Huelva (6) o de diferentes necrópolis de las provincias de Granada

(1) ALMAGRO, M. y ARRIBAS. A.: ***El poblado y la necrópolis megalíticos de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería),*** **Bibl. Praeh. Hisp., III. Madrid, 1963.**

(2) PACO, A DO: "Castro de Vila Nova de Sao Pedro. VI. Campanhas arqueológicas de 1943 a 1950 (núm. 7 a núm. \4)".*Arq. Hist.*. III. VIII (Serie. 1954. pp. 29-80. PACO. A DO y SANGMEISTER. E.: "Vila Nova de S. Pedro. Eine befestigte Siedlung der Kupferzeit im Portugal". *Germania.* 34. 1956. pp. 211-230. SAVORY. H. N.: "The cultural sequence at Vila Nova de S. Pedro. A study of the section through the innemost rampart of the Chalcolithic Castro in 1959", *M.M.*. 13, 1972, pp. 23-37.

(3) SCHULE. W.: ***Orce und Galera. Zwei Siedlungen aus dem 3. bis 1. Jahrtausend v. Chr. im Südosten der Iberischen Halbinsel. I. Ubersichtüber die Ausgrabugen. 1962-1970.*** **Mainz am Rhein. 1980. Con la bibliografía general del yacimiento.**

(4) SANGMEISTER E. y SCHUBART. H.: ***Zambujal.*** **M. B.. 5. 1982: más las memorias de las distintas campañas publicadas en Madrider Mitteilungen. 6. 8. 10 y 12. Cómo síntesis interpretativa, entre otros: SANGMEISTER, E. y SCHUBART. H.: "Zambujal. Eine befestigte Siedlung der Kupferzeit im Portugal". *Antike Welt,* 8, 3, 1977.**

(5) LEISNER V.: PACO. A DO y RIBEIRO. L.: ***Grutas Artificiáis de S. Pedro do Estoril.*** **Lisboa. 1964.**

(6) CERDAN MÁRQUEZ. C; LEISNER G. y V.: ***Los sepulcros megalíticos de Huelva. Excavaciones arqueológicas del Plan Nacional de 1946,*** **Inf. y Mem. Exc. Arq., 26, 1952. CABRERO. R: "El conjunto megalítico de Los Gabrieles", *Huelva Arq.,* IV, 1978, pp. 79-143. FERNANDEZ JURADO, J. L.: "San Bartolomé de Almonte: yacimiento metalúrgico de época tartesia (Huelva)", *Rev. Arq.,* 26, pp. 40-46.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 2

(7), Málaga (8) y Almería (9). El resultado final ha sido un notable incremento de la información, en cuanto más rica, compleja y globalizada, que obligará, si bien de forma lenta, a un cambio en los planteamientos de la investigación. Se tiende hacia una mayor sistematización, precisión e interpretación de los materiales, como la única vía posible para entender el desarrollo de estas comunidades en toda su amplitud y complejidad (10).

Pero este fenómeno ha de ser entendido como un proceso paralelo a un cambio muy importante entre los investigadores, en el sentido de que se está produciendo una mentalización de la necesidad de efectuar un análisis histórico estricto, máxime cuando en la actualidad hay una notable infrautilización del aparato de investigación y crítica a disposición de los prehistoriadores. Y así, con el tipo de documento material y no gráfico que le es característico, el prehistoriador podrá llegar a una aproximación satisfactoria del hombre de cada momento y zona.

A este proceso no ha sido ajeno el material cerámico objeto del presente estudio, la llamada tradicionalmente "cerámica simbólica", utilizada en ocasiones como uno de los elementos representativos del grado de desarrollo tecnológico, económico y comercial, social y hasta ideológico de las sociedades eneolíticas peninsulares donde se identifican.

Como "cerámica simbólica" se viene definiendo, en términos generales, a unos recipientes de pasta normalmente fina, de buena calidad y consistencia, con desgrasante fino o medio, con las superficies esencialmente bruñidas, de color marrón oscuro o negro, y decorada a base de motivos incisos, impresos, grabados, pintados y en relieve. En algunos casos esta decoración está rellena de pasta blanca que en determinadas piezas llega a superar la superfie del vaso y aparece como una pequeña protuberancia, dando la sensación de un relieve. Los diseños más característicos, dispuestos tanto al interior como al exterior de las vasijas, forman figuras incisas de tendencia circuliforme, normalmente en número de dos, tangentes o muy próximas entre sí, donde se puede observar o no la presencia de un punto impreso central y con mucha frecuencia se acompañan de pequeños trazos, perpendiculares, también incisos, que pueden encontrarse tanto envolviéndolos como limitados a una restringida porción situada en la parte superior de los mismos. No obstante, en muchos casos estas líneas o trazos pueden aparecer inscritos en otros círculos paralelos a los interiores. En otras ocasiones, en lugar del motivo reseñado, denominado tradicionalmente como "oculados" y "soliformes", se

(7) GARCÍA SÁNCHEZ. M. y SPAHNI. J. C: "Sepulcros megaliticos de la región de Gorafe (Granada)". *Arch. Preh. Lev.*, VIII, 1959, pp. 43-114.

(8) PÉREZ ÁGUILA R, A.: "La necrópolis prehistórica de El Moral", *CJVA.*, VIII (Sevilla-Málaga, 1963). 1964. pp. 184-206. MÁRQUEZ. I. y AGUADO. T.: "Tres nuevos sepulcros megaliticos en el término municipal de Ronda (Málaga)", CJ\U., XIV (Vitoria. 1975), 1977. pp. 453-464. MÁRQUEZ MERELO, I. y FERRER PALMA. J.: "Las campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Alcaide, 1976". *Mainake,* I. 1979. pp. 61-84. MÁRQUEZ MERELO. I. y FERRER PALMA, J.: "Aportaciones al primer horizonte cronológico de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga)". *C.N.A.*, XVI (Murcia, 1982), 1983, pp. 227-238.

(9) ALMAGRO GORBEA. M.ª J.: *Las tres tumbas megaliticos de Almizaraque,* Trab. Preh., XVIII, 1965. ALMAGRO GORBEA. M.ª J.: *El poblado y la necrópolis de El Barranquete (Almería),* Acta Arq. Hisp., 6. 1973. OLARIA DE GUSI, C: "Excavaciones en la necrópolis megalítica de Las Churuletas (Purchena, Almería)", *CMA.*, XIV (Vitoria, 1975), 1977, pp. 439-452. OLARIA DE GUSI. C: "Dos tumbas megalíticas en Almería: el ritual funerario en la cultura de Los Millares y su problemática de interpretación", *Est. Hom. C. Callejo Serrano,* Cáceres 1979, pp. 511-532.

(10) De ahí el desarrollo de nuevas ciencias entre las que cabe destacar la Arqueometría.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 3

observa el desarrollo de pequeñas líneas incisas curvas que, partiendo de dos protuberancias a modo de mamelón macizo, una a cada extremo, suelen sufrir un cambio de dirección momentáneo en sus ramales más externos, luego rectificado, en el sentido de formar un pequeño zigzag, interpretado desde L. Siret como la representación esquemática de un "tatuaje facial" (11).

Además de estos diseños formados por la asociación de motivos y técnicas decorativas, se pueden encontrar los diseños mencionados aislados, así como otros nuevos, tales como los triangulares y bitriangulares, con un espacio delimitado por líneas incisas o por puntos impresos que, en algunos casos cubre también todo su interior. Por último cabe señalar la presencia de representaciones de zoomorfos, tales como cérvidos y el que se viene aceptando tradicionalmente como un cefalópodo.

Cerámica que responde a estas características ha sido identificada en distintas regiones de la Pem'nsula Ibérica, reflejo claro de la amplia distribución geográfica alcanzada. No obstante, presentan una mayor concentración en la zona andaluza sudoriental. Así, se ha identificado en: Loma de la Rambla de Huéchar, sepultura número 2(12); poblado (13) y necrópolis de Los Millares, en las sepulturas números 4 (14), 7 (15), 9 (16), 11 (17), 15 (18), 16 (19), 17

(11) SIRET. L.: "Religions Néolithiques de l'Iberie", *Rev. Preh.*, 7-8. 1908. pp. 7-13.

(12) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 26 vuelto-27 recto. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden,* Rom. Germ. Forsch.. 17, 1943. pp. 54-55, fig. 25.

(13) ARRIBAS. A.: MOLINA. F.: SAEZ. L.; TORRE. F. DE LA: AGUAYO. P. y NAJERA, T.: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe. Almería). Campañas de 1978 y 1979". *Cuad. Preh. Gr.,* 4. 1979, pp. 61-109. ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; TORRE, F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe de Mondújar. Almería). Campaña de 1981". *Cuad. Preh. Gr.,* 6, 1981. pp. 91-121, fig. 6b-c.

(14) Cuaderno inédito núm. 6 de Pedro Flores, hojas 10 vuelto 13 recto. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11. Pl. XIV,2. con un detalle de la decoración. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12. pp. 36, fig. 16,2,11-1 la.

(15) Cuaderno inédito núm. 6 de Pedro Flores, hojas 21 vuelto-25 recto. SIRET. L.: "L'Espagne Préhistorique", *Rev. Quest. Scient.,* 1893. p. 50. fig. 222. SIRET. L.: *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes,* Madrid. 1906. p. 16. fig. 14a. con un detalle de la decoración. LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. pp. 26-27. fig. 12.1.61. ALMAGRO. M. y ARRIBAS. A: *El poblado.... op. cit..* nota 1. pp. 72-74 y 128-132. láms. XLVII-LII.51-53.

(16) Cuaderno inédito núm. 6 de Pedro Flores, hojas 28 vuelto-33 recto. SIRET. L.: "L'Espagne...", *op. cit.,* nota 15, p. 50, fig. 223. SIRET, L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11, Pl. XIIL2. LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12. pp. 28-29, fig. 13.1.44-44a.

(17) Cuaderno inédito núm. 6 de Pedro Flores, hojas 36 vuelto-37 vuelto. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11. Pl. XV, 1. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. p. 21. fig. 8.4.7. LEISNER. V.: "Innenverzierte Schalen der Kupferzeit auf der Iberischen Halbinsel". *M. M..* 2. 1961. p. 17. fig. 9.3.

(18) Cuaderno inédito núm. 7 de Pedro Flores, hojas 7 recto-9 recto. SIRET. L.: "L'Espagne...", *op. cit..* nota 15. p. 50. figs. 221 y 225. SIRET. L.: "Orientaux et Occidentaux en Espagne aux temps préhistoriques". *Rev. Ouest. Scient..* 1906-1907. fig. 13.14. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit..* nota 11. p. 16. fig, 14b. Pl. XIV.l y XV.2. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. pp. 43-44. figs. 20.1.7 y 20.1.6a-6b.

(19) Cuaderno inédito núm. 7 de Pedro Flores, hojas 9 vuelto-13 recto. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11, Pl. 13,4. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12. pp. 13-14, fig. 14,1,43.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 4

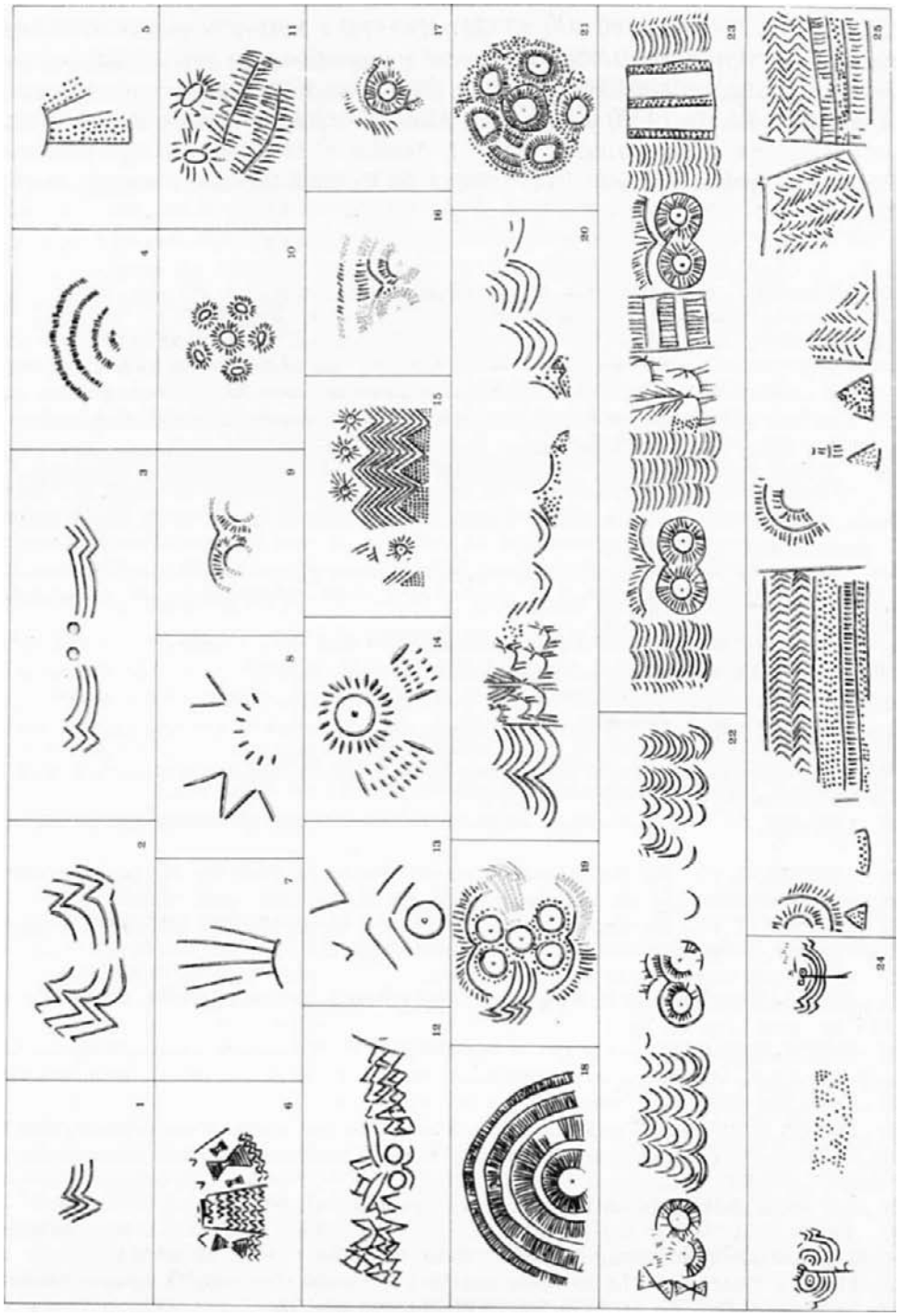


Fig. 1.—Motivos más significativos de la "cerámica simbólica": 1. Loma de la Rambla de Huéchar, sep. 2; 2. Los Millares, sep. 16; 3, Los Millares, sep. 9; 4, Los Millares, sep. 11; 5, Almizaraque, casa 44; 6, Cerro de las Canteras: 7, Los Millares, sep. XIV; 8, Almizaraque. Casa 1; 9. Hoya del Conquil, sep. 46; 10, Los Millares, sep. 57; 11. Los Millares, sep. 15; 12, La Encantada, sep. 3; 13, Los Millares, sep. XVI; 14, Almizaraque, casa 44; 15. Los Millares, sep. XXI; 16, Cerro de las Canteras; 17, La Encantada, sep. 1; 18, Almadén, sin referencia; 19, Los Millares, sep. 37; 20, Los Millares, sep. 7; 21, Los Mulares, sep. 17; 22, Domingo I; 23, Los Millares, sep. 15; 24, Los Millares, sep! 21; 25, Los Millares, sep. 4.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 5

(20), 21 (21), 23 (22), 37 (23), 40 (24), 57 (25), XVI (26) y XXI (27), más entre los materiales depositados en el Museo Arqueológico Nacional y procedentes de este yacimiento, donde no consta referencia alguna de su hallazgo exacto (28); poblado de Almizaraque (29); La Encantada, sepulturas números 1 (30) y 3 (31); La Atalaya, sepultura número 3 (32); poblados de Campos (33), Cerro de las Canteras (34) y El Malagón (35); Moreno, sepultura número 3 (36); Domingo, sepultura número 1 (37); Hoya del Conquil, sepultura número 46 (38); Las

(20) ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.: *El poblado..., op.cit.,* nota 1, p. 111. lám. XVI.7.

(21) Cuaderno inédito núm. 7 de Pedro Flores, hojas 27 vuelto-30 recto. SIRET. L.: "'Orientaux...", *op. cit.,* nota 18, Pl. 4,3. SIRET, L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11, pp. 15 y 39, figs. 12 y 39. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 48, fig. 22,3,6-7. HURTADO. V.: "Los ídolos calcolíticos de 'La Pijotilla' (Badajoz)", *Zephyrus,* XXX-XXXI. 1980. p. 182. interpreta la decoración como símbolo de la lechuza.

(22) Cuaderno inédito núm. 7 de Pedro Flores, hojas 33 vuelto-35 vuelto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 48-49. fig. 22,4.

(23) Cuaderno inédito núm. 8 de Pedro Flores, hojas 28 recto-31 recto. SIRET, L.: "L'Espagne...", *op. cit.,* nota 15, p. 50, fig. 224. SIRET, L.: "Orientaux...", *op. cit.,* nota 18, Pl. 111,7. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 18, Pl. XIII,1. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 44-45, fig. 20,2,7. LEISNER, V.: "Innenverzierte...", *op. cit.,* nota 17, p. 18, fig. 9.

(24) Cuaderno inédito núm. 8 de Pedro Flores, hojas 36 recto-43 recto. SIRET. L.: "Orientaux...", *op. cit.,* nota 18. Pl. 111.15. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit..* nota 11, Pl. XIII.3. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. pp. 21-24. fig. 10.1,147.

(25) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 12 vuelto-22 recto. SIRET. L.: "Orientaux...", *op. cit.,* nota 15, Pl. 111.15. SIRET. L.: "Religions...", *op. cit..* nota 11. Pl. XV.3. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit.,* nota 12, p. 32, fig. 142J20-20a. LEISNER V.: "Inneverzierte..." *op. cit..* nota 17. pp. 417-418.

(26) ALMAGRO. M. y ARRIBAS. A: *El poblado.... op. cit..* nota 1. p. 155. láms. C.4-5 y CI.38-38b.

" (27) ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.: *El poblado..., op. cit.,* nota 1, p. 159, lám. CXIX. CAMALICH MASSIEU, M. D.: *La cerámica eneolítica no campaniforme de Andalucía Sudoriental,* Memoria de Tesis Doctoral leída en la Universidad de La Laguna, 1982 (inédita).

(28) LEISNER V.: "Vasos eneob'ticos decorados no interior". *Rev. Guimarâes,* LXXI, 1961. pp. 409-428.

(29) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 10-12, fig. 28,1,34. ALMAGRO GOR BEA M. J.: *Las tres tumbas.... op. cit..* nota 9. pp. 21-48. fig. 16.

(30) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 10-12, fig. 28,1,34. ALMAGRO GOR BEA. M. J.: *Las tj-es tumbas..., op. cit..* nota 9. pp. 21-48. fig. 16.

(31) ALMAGRO GORBEA M. J.: *Las tres tumbas.... op. cit..* nota 9. pp. 61-79. fig. 34.

(32) Cuaderno inédito núm. 19 de Pedro Flores, hojas 15 vuelto-16 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber...,* op. cit, nota 12. p. 65. fig 7,*12*1-23.

(33) MARTIN SOCAS. D. y CAMALICH MASSIEU, M. D.: "Las excavaciones en el poblado de Campos (Cuevas del Almanzora. Almería) y su problemática", *Horn, a L. Siret* (Cuevas de Almanzora, 1984) (en prensa).

(34) MOTOS. F. DE: *La edad neolítica en Vêlez Blanco,* Com. Inv. Paleont. Preh., Mem. 19, 1918, figs. 12 y 15a-c. GIL FARRES. O.: "La estación de Vêlez Blanco (Almería). Consideraciones acerca del neo-eneolítico y de la Edad del Bronce", *C.A.S.E.,* V (Cartagena, 1959), pp. 127-140. ALCACER GRAU, J.: *Catálogo de la colección F. de Motos en el Museo Prehistórico de Valencia,* Trab. Var. S.I.P., 43, 1972.

(35) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; TORRE, F. DE LA; NAJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado de la Edad del Cobre de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.,* 3, 1978, pp. 67-116.

(36) FERRER PALMA, J.: "La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro 'Moreno 3' y su estela funeraria", *Cuad. Preh. Gr.,* 1, 1976, pp. 75-109, fig. 9,1, lám. IX.

(37) FERRER PALMA, J.: "La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro 'Domingo F y sus niveles de enterramiento", *Cuad. Preh. Gr.,* 2, 1977, pp. 173-218, fig. 12,1, láms. 5-7.

(38) Cuaderno inédito núm. 12 de Pedro Flores, hojas 8 vuelto-10 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 100, fig. 37,2,14.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 6

Viñas, sepultura número 116 (39); Loma de la Manga, sepultura número 3 (40); y poblado del Cerro del Castellón (41). De acuerdo con las asimilaciones tradicionales, con las cuales no coincidimos por las peculiaridades propias de estos vasos, habría que incluir, también, las sepulturas de Los Millares número 5 (42), 45 (43), 48 (44), 55 (45) y 67 (46), más la Loma del Tío Cogollero, sepultura número 5 (47).

En líneas generales, esta cerámica se ha venido considerando como uno de los elementos materiales, bien sea por la forma de las piezas y la tecnología desarrollada o por la materia prima con que han sido fabricadas, más característicos de unas intensas y fluidas relaciones entre las dos riberas del Mediterráneo, pero no concebidas como resultado de un activo comercio directo entre dos o más comunidades concretas de cada área, con el consiguiente trasvase de tecnología, planteamientos económicos, sociales, religiosos o ideológicos, artísticos y modos de vida en general, sino a través de un comercio realizado por terceros o intermediarios, cuyo origen concreto y zonas de donde partían para llegar finalmente a la Península Ibérica se desconocía. Era, en definitiva, un conglomerado de materiales con procedencias diferentes y reunidos de forma singular en la citada región (48). Su fabricación se asimilaba a la idea religiosa de la "Diosa-Madre" y, como consecuencia, se ha venido interpretando tradicionalmente como una cerámica con una clara orientación ritual, no práctica y funcional, hasta el punto de ser concebida con la única finalidad de ser incorporada en el ajuar funerario de un individuo concreto y en sepulturas determinadas (49).

Todas estas transformaciones del Eneolítico peninsular conllevan un cambio importante en la mentalidad acorde a las nuevas circunstancias y se ha visto reforzada y envuelta con la atribución de una idea de carácter religioso de gran alcance, ligada en la Europa Occidental y en la cuenca del Mediterráneo al fenómeno megalítico. Esta evolución de la espiritualidad durante el Eneolítico hacia formas religiosas que se han evaluado como complejas son interpretadas, en cuanto a sus orígenes, significado e iconografía, en base a los planteamientos defendidos por cada autor sobre las raíces y evolución del megalitismo. Así, nos encontramos

(39) Cuaderno inédito núm. 18 de Pedro Flores, hojas 18 vuelto-20 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 96, fig. 36,27,5.

(40) Cuaderno inédito núm. 13 de Pedro Flores, hojas 8 vuelto-9 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 141, fig. 48.A.2.

(41) JABALOY, M. E. y SALVATIERRA, V.: "El poblamiento durante el Cobre y el Bronce en el rio Galera", *Cuad. Preh. Gr.,* 5, 1980, pp. 134-137, fig. 10.2.

(42) Cuaderno inédito núm. 6 de Pedro Flores, hojas 13 vuelto-19 recto. LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12. pp. 35-36.

(43) Cuadernos inéditos núms. 44-47 de Pedro Flores, hojas 3 vuelto-5 recto. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 38.

(44) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 1 vuelto-2 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 39.

(45) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 8 vuelto-11 recto. LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 28.

(46) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 43 vuelto-46 recto. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12. p. 33.

(47) Cuaderno inédito núm. 14 de Pedro Flores, hojas 16 vuelto-17 recto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, p. 137.

(48) MARTIN SOCAS, D.; CAMALICH MASSIEU. M. D. y TARQUIS RODRÍGUEZ, E.: "La cerámica con decoración pintada del Eneolítico en Andalucía Oriental". *Tabona,* IV. pp. 95-99.

(49) LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. pp. 490 y 494^95.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 7

que autores como P. Bosch Gimpera, y en general los "occidentalistas", huyen de toda atribución religiosa concreta y consideran los motivos típicos de la iconografía en cuestión, en especial los ojos apotropeicos u "oculados" y los "soles", identificados tanto en la cerámica que estudiamos como en el arte rupestre o en los diferentes tipos de ídolos, de procedencia claramente peninsular (50). Frente a esta visión se sitúa un conjunto notable de investigadores que les asigna una concepción religiosa muy característica, la de la "Diosa-Madre", de las zonas mediterráneo-orientales, de donde se hacía proceder genéricamente gran parte de los elementos culturales, económicos y tecnológicos del Eneolítico peninsular, siguiendo las pautas establecidas en los momentos iniciales por L. Siret.

En efecto, L. Siret va a desarrollar, en diferentes obras, un análisis pormenorizado de los diferentes diseños, muchos de los cuales los considera como la esquematización de figuras antropomorfas o vegetales, atribuyéndoles una simbología relacionada con las grandes civilizaciones conocidas por entonces, ya fueran del Mediterráneo Central u Oriental o fueran de las grandes civilizaciones prehistóricas e históricas de la región mesopotámica. Así, la pareja de mamelones asociados equivaldría para este autor a la divinidad fecundadora, los arcos concéntricos serían la representación esquemática y abreviada de palmeras, mientras el zigzag significaría el símbolo del agua (51). En definitiva, L. Siret concibe estas manifestaciones simbólicas como uno de los efectos derivados de la arribada de los "colonos" prospectores del metal en la Península Ibérica (52).

Esta concepción de carácter simbólico se va a desarrollar con una fuerza mayor, hasta el punto de consolidarse, a partir de que V. Gordon Childe, siguiendo el espíritu de la época, planteara su visión religiosa del megalitismo con carácter pan-europeo, con los "misioneros megalíticos" (53), la cual, tras caer en desuso durante algún tiempo, ha vuelto a ser revitalizada con algunas modificaciones no sustanciales en los últimos años por algunos autores, siendo su defensor más característico E. Mackie (54). No obstante, cuando esta concepción religiosa adquiere una estructura teórica más sólida será a partir de que G. S. Crawford la asimilara al culto a la "Diosa-Madre" (55).

Este cariz ritual tendrá una amplia acogida entre los investigadores de la cuenca del Mediterráneo debido, probablemente, a, por un lado, el fuerte arraigo que la asociación del culto a la "Diosa-Madre" ha tenido en diferentes comunidades de ámbitos geográficos y cro-

(50) Para sus últimas posiciones véase BOSCH GIMPERA. P.: "Cultura megalítica portuguesa y culturas españolas". *Rev. Guimarães,* 76, 1966, pp. 249-306. BOSCH GIMPERA, P.: "Para la revisión del sistema de la Prehistoria Peninsular". *Cuadernos de Historia de España,* 47-48, 1968, pp. 5-30. BOSCH GIMPERA, P.: "Sobre las raíces de España". *Anales de Antropología,* VI, 1969, pp. 9-39. De los investigadores actuales el más caracterizado es RENFREW, C: "Colonialism and megalithism". *Antiquity,* XLI, 1967, pp. 276-288. RENFREW, C: *Before Civilisation. The Radiocarbon Revolution and European Prehistory.* Londres, 1973. pp. 94-101. RENFREW. C: "Megaliths, territories and populations", en S. J. de Laet (Ed.): *Aculturation and Continuity in Atlantic Europe,* IV Atl. Coll. (Ghent, 1975), 1976, pp. 200-211.

(51) SIRET, L.: "Religions..."', *op. cit.,* nota 11, pp. 42-43. SIRET, L.: *Questions de Chronologie et d'Ethnographie Ibériques. I: de la Fin du Quaternaire à la Fin du Bronze,* Paris, 1913; en especial el capítulo IV, donde presenta un cuadro en la p. 34, resumen de la teoria.

(52) SIRET. L.: "Orientaux...", *op. cit.*. nota 18. SIRET. L.: *Questions.... op. cit.*. nota 51, capítulo IV.

(53) CHILDE, V. G.: *Prehistoric Conmunitties of the British Isles,* Londres, 1940, p. 46.

(54) MACKIE, E.: *The megalith builders,* Oxford, 1977.

(55) CRAWFORD. O. G. S.: *The Eye Goddess,* Londres. 1957.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 8

nológicos dispares, en especial en las de economía agrícola-pastoril, como ha demostrado claramente E. O. James (56). Y, por otro lado, a la tradicional identificación de las representaciones antropomorfas femeninas más o menos figurativas, a las cuales se le asimilan las esquematizaciones de rasgos parecidos a las estudiadas aquí, de las culturas prehistóricas e históricas más significativas a esta divinidad, a pesar de los esfuerzos de sus grandes detractores. Así, para Egipto podemos citar como ejemplos, entre muchos otros, a G. Hornblower, quien las interpreta como símbolos de la fertilidad (57), o a E. Baumgartel, en su asimilación a un carácter ritual funerario o con la muerte (58). Para el Egeo, se puede señalar a J. Evans (59) o a C. Zervos (60), mientras para el Próximo Oriente, y en especial para las culturas prehistóricas, pueden apuntarse a K. Kenyon (61) o a J. Mellaart (62).

En la Península Ibérica esta concepción de la espiritualidad de la época se ha visto, también, trasladada al Eneolítico. Ahora bien, aquí se observa cómo los distintos investigadores no van a plantear, salvo casos excepcionales, esta asociación de forma directa, sino que la matizan como una clara expresión de una idea religiosa de gran amplitud y conectada, como un elemento más, con el trasiego de mercancías, tecnología e ideas existente entre ambas riberas del Mediterráneo (63). Igualmente, se ha planteado una variedad interpretativa amplia dentro de este matiz religioso, pero no ligado necesariamente al culto de la "Diosa-Madre" de carácter oriental. Un ejemplo de esas otras interpretaciones de corte religioso es la del culto al pie que, tras ser planteado por R. A. Maier para otros contextos, fue recogido por B. Blance como una posible alternativa (64). Su origen estaría, además de las zonas citadas anteriormente, en la Europa balcánica, de donde vendría a la Península Ibérica con algunos otros elementos o influencias culturales, como ya había sido planteado con anterioridad por C. Topp y A. Arribas (65).

Que el problema es complejo no se nos escapa, pero hemos de reconocer la conveniencia de mantener un cierto grado de escepticismo hacia la asimilación de algunos de los diseños

(56) JAMES, E. O.: ***The Cult of the Mother Goddess,*** **Londres, 1959, capítulo II.**

(57) HORNBOLWER. G. D.: "Predynastic Figures of Women and their Succesor", ***Journal of Egypt Archaeology,*** **15, 1929, p. 3.**

(58) BAUMGARTEL. E.: ***The Cultures of Prehistoric Egypt,*** **Oxford, 1955, vol. II, p. 60.**

(59) EVANS, E.: ***The Palace of Minos at Knossos,*** **Londres, 1921. vol. I, pp. 51-52.**

(60) ZERVOS. C: ***L'Art de la Crete,*** **Paris, 1956, p. 52.**

(61) KENYON, K_: ***Desenterrando a Jericó,*** **México. 1966, pp. 59-60.**

(62) MELLAART. J.: "Excavations at Hacilar. Fourth Preliminary Report", ***Anat. St.,*** **XI, 1961, pp. 49-61.**

(63) CORREIA V.: ***El Neolítico de Pavía (Alemtejo. Portugal).*** **Com. Inv. Paleont. Preh., Mem. 27. 1921. CASTILLO. A. DEL: "El Neo-eneolítico", en** ***Historia de España*** **de R. Menéndez Pidal. vol. 1,1. Madrid. 1947. pp. 570-576. ALMAGRO. M.: "Elementos para la cronología del Bronce I en la Península Ibérica",** ***Actas C.NA.,*** **I (Lisboa, 1959), 1960, vol. I. pp. 161-185. ARRIBAS PALAU, A.: "El megalitismo peninsular".** ***Symp. Preh. Pen.,*** **I (Pamplona, 1959), 1960, pp. 69-99. ALMAGRO. M. y ARRIBAS, A.:** ***Elpoblado..., op. cit.,*** **nota 1, p. 46. TARRA DELL. M. y SANCHIS I GUARNER. M.:** ***Historia del País Valencia, I: Prehistoria i Antiquität i Época Musulmana,*** **Barcelona. 1965. pp. 38-47. MALUQUER, J.:** ***Historia Económica y Social de España, I: La Antigüedad,*** **Madrid. 1973. pp. 48-66. MARTÍNEZ SANTAOLALLA, J.:** ***Esquema paletnológico de la Península Ibérica,*** **Madrid, 1946.**

(64) BLANCE. B.: ***Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel,*** **S.A.M., 4. Berlin. 1971. p. 42.**

(65) TOPP, C: "Some Balkans and Danubian influences to southern and eastern Spain", ***AJ'.L.,*** **VIII, 1959, pp. 115-123. TOPP, C. y ARRIBAS. A.: "A survey of the Tabernal material lodged in the Museum of Almería",** ***Bull. Inst. Arch.,*** **5, Londres, 1965, pp. 69-89.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 9

aquí estudiados, por otro lado los más característicos, con un significado antropomórfico, representación simbólica del sexo femenino, de signos astrales o de fenómenos naturales, como han cuestionado los detractores de esta concepción relativamente teocrática y matriarcal, como A. Fleming, P. J. Ucko, J. P. Nilsson o F. Jordá.

A. Fleming es quien ha planteado, al menos para la Península Ibérica, el rechazo a esta atribución tradicional desde una óptica más global. No sólo cuestiona el sentido concreto de la idea de la "Diosa-Madre", sino, además, se pregunta sobre qué bases reales se desarrolla la identificación de las manifestaciones típicas de la "cerámica simbólica", entre otros materiales, con el carácter antropomórfico y su asimilación al sexo femenino, como tradicionalmente se viene considerando. Por otro lado, plantea la contradicción que para él supone el considerar todas estas representaciones con un carácter divino, pues la consecuencia lógica sería la de hacer extensiva esta fenomenología a todos los elementos o diseños presentes en los recipientes de "cerámica simbólica". Y así, habría de aplicar esta concepción a las representaciones de zoomorfos, en especial a los ciervos (66), situación que, evidentemente, no puede ser defendida desde una perspectiva lógica o si se quiere, imparcial y ecuánime.

Para P. J. Ucko, entre otras razones, no hay constancia de que todas estas representaciones pertenezcan a una misma divinidad y reconoce la posibilidad de su correspondencia, si realmente son representaciones de una divinidad femenina, con diversas deidades con atribuciones claramente diferenciadas, como había sido defendido por J. P. Nilsson (67). Por otro lado, niega la derivación tradicional de que por haber sido identificadas, fundamentalmente, en las sepulturas, estas piezas hayan de ser consideradas con un carácter especial, bien sea como objetos de culto o rituales o como símbolos divinos, pues supondría el rechazo a la existencia, incuestionable en el estado actual de la investigación, de objetos profanos en las mismas (68).

Por último, F. Jordá niega la posibilidad de establecer esta asimilación de los esquematismos con la "Diosa-Madre" de las antiguas culturas orientales debido tanto a sus diferentes origen y función religiosa como por corresponder a contextos socio-económicos contrapuestos (69).

De todas formas y sin lugar a dudas, quienes estudien el problema representado por el simbolismo en general, y en especial por su incorporación a la industria cerámica, en la Península Ibérica serán G. y V. Leisner. Estos autores van a atender de manera prioritaria a la morfología y técnicas de fabricación, a la decoración y su interpretación, y a los orígenes y cronología.

Parten de una diferenciación de la cerámica, entre las de formas indígenas existentes en la Cultura de Los Millares y aquellas con una morfología novedosa y características de las culturas de los sepulcros de cúpula, definiéndolas con una terminología muy ambigua. Así, en el primer grupo encuadran las siguientes formas:

(66) FLEMING, A.: "The myth of the mother-goddess". *World Arch.,* I, 2, 1969. pp. 247-261.

(67) NILSSON, M. P.: *Minoan-Mycenean Religion and its Survival in Greek Religion,* Lund. 1950. pp. 290-292.

(68) UCKO, P. J.: *Anthropomorfic Figurines of Predynastic Egypt and Neolithic Crete with the Prehistoric Near East and Mainland Greece,* Londres. 1968. pp. 417-419.

(69) JORDA CERDA. F.: "Introducción a los problemas del arte esquemático de la Peninsula Ibérica". *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de la Peninsula Ibérica.* Ponencia I (Salamanca. 1982). 1982. *pp. 8-13.*

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 10

— *Vaso bicónico.* Lo consideran el típico de *Los* Millares y caracterizado, en su gran mayoría, por grandes recipientes de color negro o negro-grisáceo, de paredes relativamente finas y con las superficies pulidas. En los ejemplares decorados que ellos conocen priman las representaciones simbólicas.

—*Cuenco piriforme de paredes suavemente divergentes.* La presentan como una forma más relacionada con la Cultura de Almería que con el cuenco de época campaniforme. Posee una tosquedad superior a la del tipo anterior.

—*Cuenco de doble divergencia.* Para ellos es una forma especial, sólo presente en Los Millares, sepultura número 9.

— *Vaso.* Recipiente típico del momento de apogeo de la Cultura de Los Millares y siempre presente en las sepulturas con ajuar rico. Se trata de una cerámica de reducidas dimensiones y de base aplanada, de color negro intenso, paredes muy finas e intensamente pulimentadas. Algunas presentan orificios de suspensión y otras están decoradas al interior. Le atribuyen un carácter muy especial y relacionado con el culto, hasta el punto de considerarlos como recipientes de libación.

Al segundo grupo asimilan el *Vaso alto y cilindrico con la base aplanada.* En este conjunto diferencian dos subgrupos, según la altura sea superior o equivalente a la anchura. En el primer caso, lo asimilan esencialmente a Los Millares y le asignan como característica la presencia de un mamelón situado próximo o unido a la base, conectado con una posible tapa del recipiente. En el segundo caso, tampoco descrito, se limitan a relacionarlo con algunos yacimientos peninsulares, tales como la Cueva de la Mora, Pálmela y El Carrascal, sepultura número 6, para terminar considerándolo como imitación pobre, en arcilla, de los recipientes de marfil de los sepulcros de la época de apogeo (70).

En cuanto a la decoración e interpretación de los distintos motivos presentes en esta cerámica, G. y V. Leisner van a plantear un análisis pormenorizado de cada uno de ellos, siguiendo las pautas de L. Siret comentadas. El punto de partida es considerar que esta cerámica con decoración simbólica no es de uso común, sino fabricada para su empleo exclusivo en ritos funerarios o religiosos en general. Ahora bien, como había sido planteado por uno de ellos anteriormente (71), ésta sería una decoración derivada de la técnica indígena de bandas sobrepuestas o de los numerosos mamelones de la cerámica de Almería que, de un valor estrictamente práctico, evolucionaría paulatinamente hacia un carácter simbólico (72).

Esta sería, fundamentalmente, la razón por la cual B. Blance no se cuestionara el realizar análisis de su composición, como había realizado de la llamada hasta entonces cerámica de importación portuguesa, según el término acuñado por E. Sangmeister y A. do Paco (73), con resultados verdaderamente significativos (74).

Años más tarde V. Leisner va a ofrecer algunos matices diferenciales con los planteamientos anteriores, al restringir el carácter religioso a las representaciones del "tatuaje", "soles" y "oculados" de los ídolos y cerámica de las etapas más avanzadas, como superviven-

(70) LEISNER, G. y V.: ***Die Megalithgräber..., op. cit.,*** **nota 12, pp. 498-503 y 512-513.**

(71) LEISNER G.: "La Estela Menhir de la Granja de Toniñuelo", ***Inv. Progr.,*** **9. 1935.**

(72) LEISNER G. y V.: ***Die Megalithgräber.... op. cit..*** **nota 12. pp. 491-494. LEISNER. G. y V.:** ***Antas do Concelho de Regüengos de Monsaraz. Materials para o estudo da Cultura megalitica em Portugal,*** **Lisboa, 1951. pp. 130-131.**

(73) PACO, A. DO y SANGMEISTER. E.: "Vila Nova....", ***op. cit..*** **nota 2. pp. 211-230.**

(74) BLANCE, B.: "Cerámica estriada", ***Rev. Guimaräes,*** **LXIX, 1959, pp. 459-464.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 11

cia prolongada de las influencias de las regiones mediterráneas. Pero, por otro lado, vuelve a insistir en la concepción de que las representaciones más antiguas no tienen el sentido antropomorfo de la "Diosa-Madre", sino que lo van a ir adquiriendo con el tiempo, como lo demostraría su aparición en los conjuntos de arte rupestre (75).

En cuanto a los motivos decorativos concretos, realizados a base de incisiones, impresiones, en relieve, pintura y grabado, serán analizados atendiendo a cada uno de los diseños individualizado. Así, los pequeños trazos curvos denominados tradicionalmente como "cejas" o "almenas arqueadas", los consideran como derivación del ideograma egipcio del agua; los arcos concéntricos son concebidos como una modificación decorativa local del motivo anterior y, por tanto, poseen la misma interpretación; y el zig-zag es considerado como representación del pelo y su origen habría de buscarse en la tradición indígena del vaso campaniforme, hipótesis que ha tenido mucha fuerza en la investigación posterior, en especial en cuanto a los ídolos se refiere (76). No obstante, esta concepción va a ir paralela a otra que asimila el mismo signo como símbolo del agua, tal como fue planteado inicialmente por L. Siret (77), y así tenemos como claro exponente a J. A. Moran, entre otros, quien establece unas diferencias netas sobre el zig-zag dispuesto en sentido vertical, identificado como representación de la lluvia, y el horizontal, considerado como expresión del agua sobre el terreno (78).

Entre todos los motivos presentes en este tipo de cerámica, hay dos que han adquirido una importancia destacada frente a los restantes, los conocidos como "soles" y "oculados", y las figuras triangulares y bitriangulares. Con respecto a las primeras, G. y V. Leisner establecen una clara diferencia entre aquellas formadas por dos figuras asociadas, interpretadas como símbolo antropomorfo de la "Diosa-Madre", y las figuras aisladas, consideradas como símbolo de carácter cósmico o astral, fundamentalmente referido al sol. No obstante, en algún momento se plantean la duda, por el carácter femenino con que tradicionalmente se han asociado todas estas representaciones, de su posible identificación con la luna (79), siguiendo la hipótesis propuesta por M. Heleno al estudiar las cuevas de Carenque (80).

Por último, para el motivo formado por un triángulo o el bitriángulo repiten la asimilación tradicional al sexo femenino (81). Sin embargo, J. A. Moran incorporará años más tarde un aspecto interpretativo diferente al considerar que las franjas horizontales formadas por puntos impresos podrían reflejar una escena de tipo agrícola, concretamente de la tierra sembrada, mientras los esteliformes son interpretados como esquematización del sol, al cual se le atribuye el ser símbolo de la virilidad (82).

Los orígenes de estos simbolismos han de ser entendidos, según G. y V. Leisner, en íntima

(75) LEISNER. V.: "Innenverzierte...", *op. cit.,* nota 17. p. 426.

(76) BLANCO FREIJEIRO. A: "Die ältesten plastischen Menschen-Darstellungen der Iberischen Halbinsel", *M.M.,* 3, 1962, pp. 11-20. HURTADO. V.: "Los ¡dolos...", *op. cit.,* nota 21, pp. 165-203.

(77) SIRET. L.: "Religions...", *op. cit.,* nota 11. p. 26. SIRET. L.: *Questions..., op. cit.,* nota 51, pp. 42-43. fig. 7. cuadro p. 34.

(78) MORAN CABRE. J. A.: "Las decoraciones primarias en la cerámica neolítica Próximo-Oriental. su significado y paralelismos hispánicos". *C.NA..* XII (Jaén. 1971). 1973. p. 160. donde lleva hasta sus últimas consecuencias las ideas desarrolladas por L. Siret.

(79) LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. p. 491.

(80) HELENO. M.: *Grutas artificiáis do Tojal de Vila Chä (Carenque).* Lisboa. 1933. p. 18.

(81) SIRET. L.: "Religions...", *op. cit..* nota 11, p. 30. LEISNER G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit..* nota 12. p. 494.

(82) MORAN CABRE. J. A: "Las decoraciones...", *op. cit..* nota 78. pp. 160 y 168.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 12

conexión con las relaciones de la Península Ibérica durante el horizonte cultural Eneolítico, más las supervivencias del sustrato de las poblaciones indígenas. Reconocen tres áreas de influencias, de las cuales dos estarán directamente implicadas en las raíces de estos simbolismos, si bien con respecto a la tercera irán variando su importancia en el tema en cuestión y nunca llegan a definirse con claridad al respecto. Son:

1. *Analogías creto-cicládicas.* Tendrían su núcleo principal en el Sudeste, junto a las minas de plata de Purchena, de donde parten hacia el interior hasta alcanzar Sierra Morena. Hay conexiones importantes con Troya II y Susa (83). Años más tarde van a potenciar el papel de Susa I como uno de los centros esenciales de donde vendría, en el IV milenio, la tradición de la decoración al interior de los vasos (84).

2. *Analogías africano-egipcias.* Se iniciarían en la época predinástica, concretamente en el Badariense (85), perdurando hasta la III Dinastía, tal como se reflejaría a través de la decoración geométrica al interior de los vasos y dispuesta en sentido radial. Sería en estos momentos cuando llegaría a la Península Ibérica en la búsqueda del estaño (86).

3. *Correlaciones con la Europa occidental.* Este es el grupo o conjunto de relaciones más conflictivo, pues fue mal definido y refleja notables contradicciones, pues su defensa variará en función de los cambiantes planteamientos al respecto de G. y V. Leisner. Así, mientras en las publicaciones anteriores a 1951 (87) y en las posteriores a 1956 (88), van a adoptar una posición claramente orientalista, como hemos venido exponiendo, en el período de media docena de años intermedios, van a defender o sobrevalorar la importancia de las relaciones europeas occidentales, y en especial las de Chassey y del Bronce inicial de Inglaterra, de donde hacen derivar, entre otros, los motivos triangulares rellenos de puntos impresos (89).

Por último, para estos autores la "cerámica simbólica" se distribuye, esencialmente, en la desembocadura de los grandes ríos, zonas donde se documentan claramente las influencias orientales llegadas por vía marítima. Su localización, centrada en los poblados fortificados y en los sepulcros de falsa cúpula, se restringiría a los niveles precampaniformes, horizonte de Los Millares 1/ Vila Nova de Sao Pedro I. No obstante, dejan abierta la posibilidad de la existencia de una perduración de estos motivos en etapas posteriores, como reflejo de una ideología religiosa (90), teoría que se ha generalizado en la investigación posterior. De todas formas, cuando defienden una posición occidentalista, su visión varía profundamente, hasta el punto de considerar la decoración de estas cerámicas estrechamente relacionada con los vasos de la Cultura de las Cuevas y con los vasos campaniformes.

Este planteamiento tradicional de utilizar la "cerámica simbólica" como uno de los pilares esenciales para determinar el contacto entre ambas riberas del Mediterráneo durante los

(83) LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber.... op. cit.*. nota 12. pp. 557-558.

(84) LEISNER, V.: "Vasos...", *op. cit.*, nota 28, pp. 424-425.

(85) LEISNER, G. y V.: *Anlas do..., op. cit.*, nota 72, p. 132.

(86) LEISNER, V.: "Vasos...", *op. cit.*, nota 28, p. 425.

(87) LEISNER, G.: "La Estela-Menhir...", *op. cit.*, nota 71. LEISNER. G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.*, nota 12.

(88) LEISNER, V.: "Innenverzierte...", op. CO, nota 17. LEISNER. V.: "Vasos...", *op. dt.*, nota 28.

(89) LEISNER G. y V.: *Anlas do..., op. cit.*, nota 72, pp. 103-111. CERDAN MARQUEZ, C: LEISNER, G. y V.: *Los Sepulcros..., op. cit.*, nota 6. pp. 90-97 y 112-121.

(90) LEISNER, V.: "Vasos...", *op. cit.*, nota 28, pp. 424-425.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 13

inicios de la metalurgia peninsular, de donde se hacía llegar la idea matriz, es necesario revisarla en base a los contextos materiales con que se asocia, para conocer tanto el sentido y valor real de esta manifestación cultural como su posición cronológica concreta.

En primer lugar, se observa una notable concentración de este tipo de cerámica en la provincia de Almería, donde aparecen casi todos los ejemplares, pues sólo cinco casos fueron identificados en la de Granada. En Almería todas las sepulturas con este tipo cerámico son de cámara con tendencia circular u oval, mientras los corredores son. fundamentalmente, de dos o tres tramos, a excepción de La Encantada, sepultura número 1, con un sólo tramo (91); Los Millares, sepultura número XVI (92) 21 (93), con cuatro tramos cada una. Todas fueron construidas a base de losas y manipostería, y de ellas cuatro presentaron restos de revoco de yeso, en tres de las cuales se identificaron sobre él restos de pintura roja. Hay, también, una quinta sepultura donde apareció tierra roja suelta, mientras en una sexta se utiliza el yeso en sustitución del barro para unir la losa de la puerta de entrada a la cámara, fenómeno técnico que en la misma sepultura se hace extensivo al corredor empedrado, para unir sus losas con el suelo (94). Hay tres sepulturas con el piso empedrado (Los Millares, sepulturas núms. 11 y 17; La Encantada, sepultura núm. 1), en dos de ellas afectaba al corredor y en la otra se encontraba en la cámara (95).

Frente a ésto, los sepulcros con este tipo cerámico de la provincia de Granada tienen la cámara de tendencia trapezoidal y el corredor de un solo tramo, a excepción de la Loma de la Manga, sepultura número 3, que, a pesar de estar muy destruida cuando se realizaron los trabajos (96), parece corresponder a una cámara de tendencia cuadrangular. Todas fueron construidas a base de losas, si bien una de las esquinas de la cámara de la Loma de las Viñas, sepultura número 116, concretamente la septentrional, estaba cortada por un múrete de piedras (97). Todas tenían techumbre adintelada y solo en un caso (Domingo I) aparecía el suelo enlosado (98).

El rito de enterramiento asociado a todas estas sepulturas es el de la inhumación, salvo en tres sepulturas de la provincia de Almería (Los Millares, sepultura núm. 11; Los Millares, sepultura núm. 57; y La Encantada, sepultura núm. 1). donde se identificaron, también, restos humanos con indicios de haber sido afectados por el fuego (99). lo cual se ha venido interpretando tradicionalmente como expresión de un rito de cremación. No obstante, se podría apuntar, también, como explicación válida para este fenómeno, pues las cenizas parecen no limitarse de forma exclusiva a los restos humanos, como el resultado de un proceso de higienización a la hora de reutilización del mismo monumento.

En función de los materiales se observa cómo hay una pequeña incidencia de la industria lítica pulimentada limitada, por otra parte, si exceptuamos la Loma de las Viñas, sepultura número 116, a la provincia de Almería, pues está presente en la Loma de la Rambla de Hué-

(91) Véase nota 30.
(92) ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.: *El poblado..., op. cit.,* nota 1, pp. 94-97, lám. XCVIII.
(93) Véase nota 21.
(94) Véase nota 30.
(95) Véanse notas 17, 20 y 30.
(96) Véase nota 40.
(97) Véase nota 39.
(98) Véase nota 37, p. 178.
(99) Véanse notas 17, 25 y 30, en lo relativo a la descripción del yacimiento.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 14

char, sepultura número 2; Los Millares, sepulturas números 15, 16, 40 y XXI (100); y, en La Encantada, sepulturas números 1 y 3 (101). En general, el número de ejemplares en todas estas sepulturas es escaso, salvo en La Encantada, sepultura número 1, donde supera la decena. Esta situación de escasez general de materiales determinados se hace extensiva a la industria lítica no pulimentada, en concreto a las láminas y a las puntas de flecha. Así, en todas estas sepulturas, el número de láminas no llega a alcanzar la decena, y se observa un claro predominio de las no retocadas, frente a la abundancia en otros enterramientos, salvo en las sepulturas número 2 de la Loma de la Rambla de Huéchar y números 40 y 57 de Los Millares, donde supera la veintena.

En el caso de las puntas de flecha se observa una tendencia clara de predominio de las de base cóncava y las de aletas y pedúnculo, en franca oposición a lo desarrollado con los microlitos. En efecto, éstos son escasos y se distribuyen, exclusivamente, en tres sepulturas, de las cuales La Encantada, sepultura número 3 absorbe cuatro ejemplares. Paralelamente, se comprueba cómo las hojas de sílex de grandes dimensiones, las alabardas, están presentes, si exceptuamos la Loma de las Viñas, sepultura número 116 donde hay una fragmentada, esencialmente en las sepulturas de Almería, en cuatro casos, a las cuales habría de asociárseles otra sepultura donde se encontró una pieza con forma y dimensiones similares a las de referencia, pero ofrece la singularidad de estar realizada en hueso y no en sílex (102).

En cuanto a la relación de la "cerámica simbólica" con la industria metalúrgica, se puede decir que es muy estrecha, hasta el punto de observarse cómo en todos los poblados y en casi todas las sepulturas donde aparece esta cerámica, el metal hace su presencia y en algunos casos de forma muy acusada. En conjunto se tratan de piezas muy evolucionadas, donde priman las funcionales que se pueden integrar normalmente en una economía doméstica, caso de los punzones, los cuchillos, las sierras y los cinceles o leznas, aunque, también, se encuentran otras de carácter bélico, caso de los puñales de lengüeta, los de nervadura central o los de remaches, así como hachas de forma trapezoidal. Todas ellas se pueden considerar, globalmente, como piezas expresivas de un nivel tecnológico y económico, por ende cultural y cronológico, relativamente avanzado, correspondiente a un período precampaniforme muy tardío, cuando no contemporáneo al fenómeno campaniforme, tal como se vislumbra en el yacimiento de El Malagón, donde esta cerámica hace su presencia coincidiendo con el abandono del poblado (103), o como se ha demostrado en la fase IV de Montefrío, con las mismas piezas metálicas asimiladas al Eneolítico campaniforme (104).

Por otro lado, en la sepultura número 1 de La Encantada se identificaron ocho cuentas cilindricas de oro que podrían coordinar con este período de referencia, pues su tipología enlaza claramente con las de la sepultura número 1 de la Loma de Belmonte, con un bagaje

(100) Véanse notas 12. 18. 19. 24 y 27, relativas a la descripción de yacimientos.

(101) Véanse notas 30 y 31, en lo relativo a la descripción general del yacimiento.

(102) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 26-27, fig. 12,1,42.

(103) MOLINA GONZÁLEZ, F.: *Prehistoria de Granada,* Granada. 1983, p. 76.

(104) ARRIBAS. A. y MOLINA. F.: *El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavación de 1971. El corte n.° 1,* Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica. 3 1979. pp. 135-138. ARRIBAS. A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)*'. *Proceedings of the Fifth Atlantic Colloquium* (Dublin 1978). 1979. pp. 22-28, donde presentan un reajuste a la secuencia establecida para el corte núm. 1. inviniendo los estratos. Así. la fase IV se correspondería con los dos estratos superiores de la fase III del citado corte núm. 1.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 15

cultural típico del mundo campaniforme, como son, entre otros, además de la presencia del oro comentada, el brazalete de arquero, el puñal de cobre con enmangue o los botones de hueso o marfil con perforación en V (105). No obstante, a pesar de nosotros inclinarnos por esta asimilación cultural, en La Encantada, sepultura número 1 conviene mantener ciertas reservas por la clara reutilización posterior que sufrió. Esta situación, de la existencia de un nivel de ocupación precampaniforme evolucionado que. progresivamente, va a ir incorporando los rasgos materiales característicos del complejo campaniforme, va a ser un fenómeno observable, también, en casi todos los núcleos de población aquí reseñados, a excepción de Campos, donde no se ha identificado elemento asociable alguno como para determinar la presencia de los campaniformes (106).

En cuanto a su relación con otros materiales, veámosla con los ídolos. En general, tanto en las sepulturas como a través de los materiales procedentes de los poblados, se observa una clara asociación de la "cerámica simbólica" con los mismos tipos de ídolos que se han reseñado para la cerámica pintada (107), es decir, el ídolo falange, decorado o no, y el tolva, a pesar de que puede aparecer de forma circunstancial, también, el cruciforme (Los Millares, sepultura número 57 y Hoya del Conquíl, sepultura número 46). De cualquier forma, lo importante aquí es constatar que tanto en la sepultura número 7 de Los Millares como en el poblado de Almizaraque. están asociados con ídolos falange, en el primer caso, o ídolos sobre huesos largos en el segundo, que reproducen o repiten el mismo diseño de "oculados" de la cerámica de referencia. Pero este fenómeno ha de ser analizado en su contexto general, donde resalta la presencia de una serie de piezas sobrevaloradas tradicionalmente, bien por su morfología o por la materia prima utilizada para su elaboración, como la caliza, alabastro, "calaíta", marfil... —aunque, también es verdad, la mayoría de ellas jamás han sido sometidas a análisis—, algunas de las cuales están estrechamente conectadas con el desarrollo del fenómeno campaniforme, caso de los botones de marfil o hueso con perforación en V o transversal, entre otros, como ha sido confirmado plenamente en los poblados del Cerro de la Virgen (108) o Montefrío (109).

Frente a esta situación nos encontramos con una industria ósea donde se ha de diferenciar claramente atendiendo a la orientación de sus piezas. Así, los objetos estrictamente funcionales tienen una escasa incidencia general en los distintos yacimientos, con la notable excepción del poblado de Almizaraque, donde se alcanza un nivel de variedad morfológica y de calidad técnica verdaderamente excepcional, con agujas, espátulas, punzones-espátulas... (110). Sin embargo, las piezas cuya finalidad no puede enmarcarse como doméstica, presentan en general una mayor preocupación y un proceso técnico más elaborado, unido, también, a una selección más detenida y superior de la materia prima. Un claro ejemplo de lo que veni-

(105) Cuaderno inédito núm. 24 de Pedro Flores, hojas 15 vuelto-16 vuelto. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12, pp. 59-60, fig. 27,1.

(106) Véase nota 33. Además. SIRET. E. y L.: *Las primeras edades del metal en el sureste de España,* Barcelona, 1890, pp. 69-80, láms. 9-11.

(107) MARTIN SOCAS. D.; CAMALICH MASSIEU. M. D. y TARQU1S RODRÍGUEZ. E.: "La cerámica...", *op. cit.,* nota 48. p. 127.

(108) SCHULE, W.: *Orce..., op. cit.,* nota 3.

(109) ARRIBAS. A. y MOLINA. F.: "Nuevas...", *op. cit.,* nota 104, p. 27.

(110) MARTIN SOCAS. D. y CAMALICH MASSIEU, M. D.: "Las excavaciones...", *op. cit..* nota 33.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 16

mos afirmando lo encontramos, entre otros, en el puñal de hueso de Los Millares, sepultura número 7 (111) o en la "sandalia" de Almizaraque (112).

En cuanto a los adornos asociados a la "cerámica simbólica", cuyos mejores ejemplos de análisis se encuentran entre los ajuares de las sepulturas por la referida concentración de materiales en un mismo sector, se pueden señalar como características tres rasgos importantes, además de los ya mencionados para los que tienen como materia prima el oro y el posible marfil: a) la existencia entre las cuentas de collar y perceptible en todas las sepulturas, de una clara tendencia hacia el predominio de las de forma cilindrica; b) la presencia constante en todos los yacimientos almerienses de cuentas de collar y otros adornos realizados con conchas de moluscos marinos; y c) por último, la presencia en algunos de los yacimientos de referencia de cuentas fabricadas en ámbar y "calaíta".

Si el análisis de este tipo de cerámica con decoración simbólica en conexión a los materiales no cerámicos es muy significativo, sus peculiaridades se acentúan al relacionarla con los conjuntos cerámicos asociados, donde hemos de reiterar nuevamente los matices diferenciales entre los contextos, cerrados, de las sepulturas y los identificados en los núcleos de habitación, en especial para aquellos poblados excavados de antiguo.

En general, la "cerámica simbólica" se ha venido caracterizando tradicionalmente por tres rasgos fundamentales: a) su extraordinaria y excepcional calidad; b) su singular decoración; y c) su reducido volumen. Razones por las cuales se le concedía una valoración especial, como ya hemos comentado, en el sentido de ser considerada como un material con clara finalidad ritual. Ahora bien, si se analiza detenidamente se observa cómo, y salvo en sus motivos decorativos, no se trata de una cerámica tan exclusiva como se ha venido defendiendo hasta el presente. En efecto, su calidad es notable y acusada si se compara globalmente a la cerámica con la que se asocia e incluso con la general del Eneolítico en la zona. Sin embargo, y a niveles más concretos, algunas piezas realizadas con la misma calidad y tratamiento, pero sin decorar, eran ya conocidas a través de los materiales de la colección L. Siret procedentes de Los Millares, depositados en el Museo Arqueológico Nacional (113), fenómeno que está siendo confirmado de manera incuestionable en las campañas actuales del mismo yacimiento (114), o de otros poblados, tales como el Cerro de la Virgen (115) o El Malagón (116).

En cuanto a la morfología de la "cerámica simbólica", se observa cómo repiten las formas más comunes de los otros vasos existentes en los mismos yacimientos y contextos donde aparece, expresión clara de la existencia de un ensamblaje profundo con los ejemplares destinados a fines domésticos o cotidianos en estas comunidades. Así, hay un claro predominio de las correspondientes a los tipos I (de tendencia esférica) y II (de tendencia elipsoidal con el eje mayor dispuesto en sentido horizontal), especialmente en los subtipos correspondientes a vasos con la altura igual o inferior al radio máximo de los mismos, los cuales vienen a repre-

(111) Véase nota 102.

(112) SIRET, L.: "Orientaux...", *op. cit.,* nota 18, fig. 6,1. LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber..., op. cit.,* nota 12.

(113) CAMALICH MASSIEU. M. D.: *La cerámica..., op. cit.,* nota 27.

(114) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ. L.: TORRE. F. DE LA; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones...", *op. cit.,* nota 13, p. 88.

(115) SCHULE. W.: *Orce.... op. cit..* nota 3.

(116) ARRIBAS. A: MOLINA F: TORRE. F. DE LA NAJERA T. y SAEZ. L.: "El poblado...'*, *op. cit..* nota 35, pp. 77-78.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 17

sentar el 45% del conjunto cerámico de estos yacimientos estudiados. A éstos les siguen, con ligera diferencia y en orden decreciente, los tipos VI (de tendencia cilindrica), VII (de tendencia troncocónica) y VIII (de tendencia troncocónica invertida), los cuales sumados a los anteriores vienen a representar el 82% del total. En definitiva, una mayoría aplastante. La excepción más notable a esta realidad se refleja en El Malagón (117), Montefrío (118) y poblado de Los Millares (119), donde se asiste a una presencia notable de los denominados "platos" y "fuentes", morfología no identificada hasta el presente en las necrópolis.

Esta simbiosis entre la morfología de la "simbólica" y el resto de las cerámicas asociadas en su contexto, se ha de hacer extensivo al plano de la volumetría. En efecto, si se exceptúan los ejemplares de las sepulturas números 4 y 7 de Los Millares, con 3 y 2 litros respectivamente, los vasos con este tipo de decoración son de pequeño volumen, en general entre 0,1 1. y 0,5 1. Esta situación coincide con la del resto de la cerámica asimilada, donde se asiste a un predominio acusado de los vasos con capacidad entre 0,1 1. y 0,9 L, en el 71% de los casos, afectando tanto a los procedentes de las necrópolis como a los identificados en los poblados. La excepción más notable está representada por el Cerro de las Canteras, con una clara profusión de grandes vasijas, que en un caso llega a alcanzar 17.6 1.. pero que se observa, también, en el vaso con decoración simbólica de este yacimiento, hoy desaparecido.

En la Loma de la Rambla de Huéchar, sepultura número 2 y en algunas de las sepulturas de Los Millares, esta cerámica aparece unida con vasos pintados (120), indicativo de una identificación cultural y cronológica, fenómeno ratificado por los otros yacimientos donde está presente sólo uno de estos tipos cerámicos, pues las asociaciones arquitectónicas, tecnológicas y de materiales son en la práctica las mismas.

Por tanto, y a la vista de los materiales característicos de los contextos donde aparece este tipo de cerámica, se pueden determinar de forma clara dos aspectos fundamentales: a) el rechazo a su orientación exclusiva como elemento de carácter ritual, y b) su posición cronológica relativamente avanzada dentro del horizonte cultural Eneolítico. Pensamos que estas manifestaciones, a pesar del carácter excepcional de las mismas, han de ser analizadas teniendo en cuenta, por un lado, la procedencia de la información, pues es más rica y completa en las sepulturas al encontrarse en áreas muy restringidas, frente a los poblados, más extensos, menos estudiados y con un material mucho más amplio y diversificado. Y. por otro lado, mediante el estudio directo de los materiales en cuestión.

La atribución de un carácter exclusivamente funerario de esta cerámica queda en entredicho por: 1) Su reiterada presencia en diferentes núcleos de habitación, siempre coincidiendo con aquellos excavados o prospectados de forma sistemática. 2) La identificación de una cerámica no decorada con una tipología, técnica de fabricación y acabado final muy similares, por no decir los mismos, en distintos núcleos de habitación, como se refleja en las viejas excavaciones de L. Siret (121), y en los trabajos recientes de Los Millares (122), o en nuevos

(117) ARRIBAS. A.: MOLINA. F.; TORRE. F. DE LA; NAJE RA. T. y SAEZ, L.: "El poblado...", *op. cit.*, nota 35, pp. 78-81.

(118) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 104, pp. 87-105. ARRIBAS. A. y MOLINA, F.: "Nuevas...", *op. cit.*, nota 104. pp. 21 y 27.

(119) Véase nota 114.

(120) MARTIN SOCAS. D.; CAMALICH MASSIEU, M. D. y TARQUIS RODRÍGUEZ, E.: "La cerámica...", *op. cit.*, nota 48, pp. 95-129.

(121) Véase nota 113.

(122) Véase nota 114.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 18

yacimientos, caso, entre otros, de El Malagón (123). 3) La existencia de una serie de ejemplares con un volumen extraordinario para ser concebidos exclusivamente como rituales, tal es el caso del vaso desaparecido del Cerro de las Canteras (124), o el de Los Millares, sepultura número 4 (125), con 3 I. de capacidad. 4) Constatar cómo varios de estos recipientes fueron restaurados mediante lañas, fenómeno difícil de explicar si no fuera por que van a ser reutilizados con posterioridad; un claro ejemplo lo tenemos en Los Millares, sepultura número 7 (fig. 6a y lám. IIIc) o en Los Millares, sepultura número 17 de M. Almagro y A. Arribas (126). 5) Por último, que el vaso polípodo de Los Millares, sepultura número 15 (fig. 4a y lám. II), tenga las patas desgastadas por el uso, supone una realidad evidente de su funcionalidad práctica y en franca contradicción con una orientación estricta de ofrenda funeraria.

Que estos vasos, pues, tengan una finalidad práctica, por el momento desconocida y en todo caso importante, y, posteriormente, se destinaran al ajuar funerario de su propietario o de un miembro de su núcleo familiar, podría admitirse sin grandes dificultades y con mayores perspectivas que las actuales de estar en una vía más aproximada de la defendida tradicionalmente, a pesar de los problemas derivados y de las reservas lógicas que han de mantenerse en manifestaciones de este tipo, mientras la documentación no sea más rica y diversificada.

En cuanto a la posición cronológica de este tipo cerámico, y como hemos venido afirmando, han de ser entendidos en función de los contextos donde aparecen, los cuales, en términos generales, responden a un período relativamente avanzado dentro del Eneolítico precampaniforme, cuando no se encuadran claramente dentro del fenómeno campaniforme, a pesar de no estar presente en ocasiones el material cerámico característico del mismo. Pero, ocurre, que si atendemos a la técnica de fabricación y tratamiento final de ambos tipos cerámicos referidos, simbólica y campaniforme, nos encontramos con la sorprendente realidad de la existencia de grandes y fuertes concomitancias o paralelismos entre ellos. Ahora bien, ésto no supone negar la existencia de diferencias entre ambos, las cuales se centran, esencialmente, en sus formas y motivos decorativos.

Por otro lado, si tenemos presente que los motivos más característicos de la "cerámica simbólica", como hemos expuesto, son las figuras bitriangulares, los "oculados", "soliformes" y zoomorfos, en ocasiones dispuestos en el interior de los vasos, algunos con relleno de pasta blanca, e intentamos localizar sus paralelos, nos enfrentamos a una situación verdaderamente llamativa toda vez que muchos de ellos se encuentran en vasos campaniformes o en contextos claramente campaniformes. Así, los zoomorfos se encuentran, más estilizados, en campaniformes de Las Carolinas (127), Córdoba (128), Pálmela (129), más un ramiforme del Cerro de la Virgen (130), y, en todos los casos, la decoración está al interior. Por último, en la Peña

(123) Véase nota 115.
(124) Véase nota 34.
(125) Véase nota 14.
(126) Véase nota 20.
(127) OBERMAIER. H.: *Yacimiento prehistórico de Las Carolinas (Madrid),* Com. Inv. Paleont. Preh.. Mem. 16, Madrid, 1917.
(128) LEISNER, V.: "Innenverzierte..., *op. cit.,* nota 17. p. 21.**
(129) LEISNER V: ZBYSZEWSKI. G. y VEIGA FERREIRA O. DA: *Les Grones Artificialles de Casal do Pardo (Pálmela) et ¡a Culture du Vase Campaniforme,* Mem. Serv. Geol. Port., 8, Lisboa, 1961. pp. 47-54, lám. XX,I47,151.
(130) SCHULE, W.: *Orce..., op. cit.,* nota 3.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 19

del Bardal se identificó un fragmento cerámico decorado con un ciervo muy esquematizado, asimilado al campaniforme (131).

Los mejores paralelos en cerámica campaniforme de los "soliformes" y "oculados", están en el mencionado yacimiento del Cerro de la Virgen, donde llegan a ser contemporáneos con la fase de ocupación argárica del mismo (132).

Qué su desarrollo alcanza un momento álgido en el campaniforme es indudable, pero no hay que constreñirlo exclusivamente a este período, pues hay paralelos con una cronología anterior —Neolítico—. como lo reflejaría la pieza de Carigüela de Pinar (133) o del Eneolítico inicial, caso del fragmento procedente de la Cova de l'Or (134). Ahora bien, pensamos que en conjunto habría de situarse este tipo cerámico, decorado o no, en el Eneolítico inicial o precampaniforme, período éste donde se enmarcaría, también, el identificado en el Anta Grande de Olival da Pega, entre otros, (135), y llegar hasta el mencionado del Cerro de la Virgen de Orce, de cronología argárica. En definitiva pues, defendemos que esta cerámica comienza a generalizarse durante el Eneolítico precampaniforme, en todo caso avanzado, se continúa durante el campaniforme y pervive hasta los inicios de la Edad del Bronce en la zona, si bien con una presencia poco significativa.

Además de los paralelos citados, se pueden señalar los del poblado de Possanco (136), Caranque (137), Monte de Outeiro (138), Alapraia (139), Vila Nova de Sao Pedro (140), La Pijotilla (141), La Zarzita (142). y Cueva de la Mujer (143), como los más destacados.

Entre las placas de arcilla, consideradas como piezas de telar, sus mejores paralelos están en Vila Nova de Sao Pedro I, donde hay "soliformes" y cérvidos muy estilizados (144) y en Pedra do Ouro (145), si bien tanto en un caso como en el otro, poseen un diseño más simple y una factura más tosca y descuidada.

(131) GUTIÉRREZ PALACIOS. A.: "El poblado eneolítico de la Peña del Bardal. Diego Alvaro (Avila). Campaña de 1958". *C.NA.*. VII (Barcelona. 1960). 1962. pp. 163. 165 y 166. fig. 3.

(132) SCHULE. W.: *Orce.... op. cil.*. nota 3. láms. 100R y 152.

(133) PELLICER CATALÁN. M.: *El neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Pinar (Granada),* Trab. Preh., XV, 1964, p. 44, fig. 18,14.

(134) MARTI OLIVER B.: *El nacimiento de la agricultura en el País Valenciano. Del Neolítico a la Edad del Bronce,* Valencia, 1983, p. 36. fig. 10. HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS: "Arte esquemático en el País Valenciano. Recientes aportaciones". *Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático de ¡a Península Ibérica,* Ponencia V (Salamanca, 1982), 1982, p. 16.

(135) LEISNER G. y V.: *Antas do.... op. cit.*. nota 72. p. 109. fig. XXX14.

(136) RIBEIRO. L. y SANGMEISTER E.: "Der neolitische Fundplatz von Possanco bei Comporta. Portugal", *M.M.*. 8. 1967. pp. 43^44.

(137) LEISNER V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen.* M.F.. 1/3. Berlin. 1965.

(138) LEISNER. V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota 137, fig. 128,1.

(139) JALHAY, E. y PACO, A. DO.: "El Castro de VUa Nova de Sao Pedro", *Actas Mem. S.E.A.EJ'.*, 1945, p. 68.

(140) LEISNER, V.: "Innenverzierte...", *op. cit.*, nota 17, pp. 13-14, fig. 6,1,3,5,6.

(141) Información oral de su excavador V. Hurtado.

(142) CABRERO. R: "Cerámica inédita del tholos de La Zarcita". *Huelva Arq.*. IV. 1978. p. 363. fig. 4.

(143) Me PHERSON. G.: *La Cueva de la Mujer,* Cádiz, 1870-1871.

(144) JALHAY, E. y PACO, A. DO.: "El Castro...", *op. cit.*, nota 139, pp. 68-69. fig. 11.

(145) LEISNER V. y SCHUBART. H.: "Die kupferzeitliche Befestigung von Pedra do Ouro. Portugal". *M.M.*. *1.* 1966. lám. 162.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 20

No obstante, donde estos motivos alcanzan su mejor expresión y mayor difusión es, sin lugar a dudas, entre los ídolos del Eneolítico peninsular, principalmente con los tipos IV (o cilindricos), variantes C y D. VI (o falanges), VII (sobre huesos largos) y VIII (placas), variante D, de M.ª J. Almagro Gorbea (146).

Por último, estos motivos también son muy frecuentes en el arte rupestre esquemático peninsular, en ámbitos geográficos tan dispares que abarcan desde Vélez Blanco hasta Salamanca (147). Ahora bien, atendiendo a la compleja problemática cronológica y cultural inmersa en estas representaciones, nos limitamos a señalar sólo la existencia de paralelos tipológicos, a la espera de que en un futuro más o menos mediato sea posible determinar de forma más precisa el momento concreto de su realización.

Como se ha comentado, estos motivos y la idea religiosa asociada a los mismos, alcanza una gran difusión por toda Europa Occidental, donde tienen una gran pervivencia, de ahí la dificultad existente para concretar posibles conexiones extrapeninsulares. A nivel tipológico, sus mejores nexos se encontrarían en Francia e Irlanda, asociados a vasos cerámicos y a manifestaciones rupestres de cronología varia, pero, en todo caso, aparecen en contextos culturales con acusadas diferencias a los existentes en la zona objeto de este estudio (148). Así, y a modo de ejemplo de esta disparidad, podemos observar como estos motivos de "soliformes" se pueden encontrar en el tercer milenio, caso del vaso con decoración al interior de Villeneuve-Tolosanne (Alto Garona), en un contexto de Chassey medio (149), y, también, en el extremo opuesto podemos citar, entre otros, el representado por el ejemplar identificado en la Cueva de Quéroy (Chazelles), en niveles de Bronce Final y fechado entre el 850-650 a.C. (150).

Este marco cronológico de la cerámica simbólica en función de los contextos donde aparece o mediante comparaciones de materiales en el Sudeste, ha de ser considerado en fechas calendáricas concretas a la luz de las pocas dataciones existentes para esta región. Hasta el momento presente hay publicadas dataciones de nueve yacimientos, en seis de los cuales se tratan de series, cifra evidentemente escasa, a pesar de la uniformidad general de las mismas, lo cual no es óbice para que sean discutidas, según se defienda o no la necesidad de calibrar esas fechas. Así, C. Renfrew, al igual que R. W. Chapman (151), propugna la necesidad de calibrarlas y elabora una secuencia del Eneolítico en esta zona con una fase inicial, desarrollada entre el 3400-2700 a.C, y una fase final o tardía, entre el 2700-2000 a.C, donde sitúa el desarrollo del fenómeno campaniforme a partir del 2500 a.C. (152). Frente a esto, los partidarios de no calibrar las fechas mantienen una posición más cautelosa, equilibrada con la visión

(146) ALMAGRO GORBEA. M. J.: ***Los ídolos del Bronce I Hispano,*** **Bibl. Praeh. Hisp.. XII. Madrid. 1973.**

(147) ACOSTA, P.: ***La pintura rupestre esquemática en España,*** **Salamanca. 1968.**

(148) SHEE, E.: ***The Megalilhic Art of Western Europe,*** **Oxford, 1981.**

(149) GUILAINE. J.: "Les civilisations néolithiques dans les Pyrénées", en ***La Préhistoire Française,*** **II. Paris. 1976. p. 329, fig. 3,12.**

(150) COFFYN. A.: "Les civilisations de l*Age du Bronze en Aquitaine". ***La Préhistoire Française,*** **II. Paris. 1976, p. 539, fig. 4,6.**

(151) CHAPMAN. R W.: "Archaeological theory and communal burial in prehistoric Europe", en Hodder. I.: Isaac. G. y Hammond, N. (éd.): ***Pattern of the Past,*** **Studies in honour of David Clarke, 1981, pp. 387-411.**

(152) RENFREW. C: "Megaliths...", ***op. cit..*** **nota 50.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 21

tradicional de la zona y acorde a las dataciones conocidas, donde el Eneolítico se iniciaría en torno al 2700-2600 a.C., y finalizaría, en términos generales, con el desarrollo de la Cultura de El Argar, hacia 1900-1800 a.C, teniendo lugar la aparición del fenómeno campaniforme a partir del 2100-2000 a.C. (153).

En consecuencia, habríamos de encuadrar el desarrollo de la "cerámica simbólica" durante la segunda mitad del tercer milenio, en fechas no calibradas, si bien algunos motivos, como ya hemos comentado, van a perdurar durante la primera mitad del segundo milenio y aún en fechas más recientes.

Por último, unas breves observaciones del papel de la "cerámica simbólica" en las comunidades eneolíticas peninsulares, al margen de su tradicional interpretación religiosa.

La presencia de este tipo cerámico, entre otros materiales, en ámbitos geográficos tan dispares como el Sudeste y el Oeste peninsular ha sido considerado como reflejo de una actividad comercial amplia, dinámica e intercomunal (154) entre ambas regiones, que se iniciaría durante el Neolítico final (155), se continuaría durante el Eneolítico precampaniforme —momento del trasvase de la "cerámica simbólica" de una zona a otra—, con mayor fuerza, y se intensificaría, tanto en volumen como en importancia cualitativa real, durante la fase campaniforme, momento cuando, por otra parte, se consolidaría una vía comercial con el África del Norte. De esta forma, la presencia de marfil y fragmentos de huevo de avestruz, entre otros, se interpreta más allá de un simple intercambio entre ambas riveras del Mediterráneo Occidental, como fruto de una actividad comercial sólida que se acentuaría y consolidaría durante el período campaniforme (156). Qué estas relaciones existen, y entre los materiales de intercambio no forma parte este tipo cerámico, no parece posible negarlo, pero las divergencias surgen a la hora de interpretar el carácter e importancia real para las comunidades en cuestión de esta actividad comercial. En efecto, para unos autores esta actividad sería una empresa promovida por grupos que controlarían la redistribución de los productos en provecho propio (157) y, en consecuencia, defienden la existencia de una sociedad jerarquizada, con unas élites que dominarían la producción y la posesión de la riqueza o los "bienes de prestigio" (158). Las claves de este control estarían en la metalurgia y en la intensificación agrícola (159).

Para otros autores, las comunidades eneolíticas serían típicamente igualitarias y conllevarían una fuerte presión religiosa, tal como lo plantearon M. Almagro y A. Arribas (160). No

(153) ARRIBAS. A: "Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica". *Cuad. Preh. Gr.* 1. 1976. pp. 139-155. RAMOS MILLAN. A: "Interpretaciones secuenciales y culturales de la Edad del Cobre en la zona meridional de la Península Ibérica. La alternativa del materialismo cultural", *Cuad. Preh. Gr.*, 6, 1981, pp. 224-225.

(154) RAMOS MILLAN, A.: "Interpretaciones...", *op. cit.*, nota 153, p. 248.

(155) LEISNER G. y V.: *Antas do..., op. cit.*, nota 72. CERDAN MARQUEZ, C; LEISNER, G. y V.: *Los sepulcros..., op. cit.*, nota 6.

(156) HARRISON. R J. y GILMAN, A.: "Trade in the second and third millenium B.C. between the Maghreb and Iberia", en Markotic. E. (ed.): *Ancient Europe and the Mediterranean,* Warminster. 1977.

(157) Véase nota 156.

(158) CHAPMAN. R W.: "Archaeological...", *op. cit.*, nota 151. GILMAN. A: "Bronze Age dinamics in Southeast Spain". *Dialectical Anthropology.* 1. pp. 307-319. GILMAN. A: "The development of social stratification in Bronze Age Europe". *Curret Anthr.* 22. 1. 1981.

(159) Véase nota 158. CHAPMAN, R W.: "The evidence for prehistoric water control in Southeast Spain", *Journal of Arid Enviroment,* 1. 1978, pp. 261-274.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 22

obstante, ante el auge de la visión jerárquica de estas comunidades, esta teoría se ha remozado con nuevos argumentos e introduciendo algunos aspectos no considerados suficientemente con anterioridad. Uno de sus exponentes más claros es A. Ramos Millán, qien elabora una propuesta teórica, muy sugerente pero no por ello menos polémica, de evolución del Eneolítico del Sudeste desde los presupuestos del materialismo cultural (161). Este autor parte de la dinámica de la energía alimentaria, representada por la agricultura de secano cerealística, como esencia de la transformación, y en ella se implicarían la presión demográfica y la eficiencia tecno-ambiental, con un rechazo de toda valoración básica de la metalurgia. Frente a ello, defiende el papel de la agricultura como motor o impulso esencial para la expansión y colonización de nuevas tierras y la instalación de nuevos asentamientos, como parece ocurrir desde la cuenca del Almanzora hacia la del Andarax y tierras nororientales de Granada (162).

Una variante a esta teoría sobre el carácter igualitario de las comunidades eneolíticas está representada por la que, aún valorando la importancia incuestionable de la agricultura, enfatiza el papel esencial de la metalurgia como eje impulsor de la progresiva complejidad socio-económica y tecnología de la población eneolítica del Sudeste (163).

Por nuestra parte, pensamos que la existencia de materiales comunes en las dos zonas características de desarrollo del Eneolítico, caso de la cerámica simbólica, fortificaciones, ídolos..., ha de concebirse como manifestaciones características del Mediterráneo Central y Occidental que con una base común se van plasmando en cada zona concreta en relación directa con el sustrato de base. Y así, se puede explicar la relativa reiteración de fenómenos en todas las regiones de esta área. De las zonas de base o nucleares se irían extendiendo hacia el interior o hacia zonas marginales, donde se observa la presencia de materiales que intentan repetir los modelos "clásicos", si bien con notables diferencias morfológicas, de materia prima, técnica... En el ámbito concreto de la "cerámica simbólica" aquí analizada, podemos señalar como ejemplo de esta realidad dos vasos de Monte de Outeiro (164) y, de forma especial, de Domingo I, con los motivos característicos, si bien más simplificados, en recipientes de pésima calidad, con una morfología singular y una técnica decorativa bien mediocre, como resultado de un abandono de los antiguos rasgos determinantes de este tipo cerámico. Sus causas se nos escapan.

Para nosotros, es evidente que estas transformaciones características del Eneolítico conllevan un cambio notable de la mentalidad acorde a las nuevas circunstancias, pues es indudable la existencia de un conjunto de normas y creencias de tipo religioso, sea cual sea la perspectiva desde la que se analice. Ahora bien, asimilar estas manifestaciones concretas a un ámbito religioso determinado o conocer, siquiera de forma aproximada y sintética la compleji-

(160) ALMAGRO, M. y ARRIBAS. A.: ***El poblado..., op. cit.,*** **nota 1.**

(161) Véase nota 154, p. 153.

(162) Véase nota 154, pp. 250-252.

(163) AGUAYO DE HOYOS, P.: "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de Los CasteUones (Laborcillas, Granada)", ***Cuad. Preh. Gr.,*** **2, 1977, pp. 87-104. ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; TORRE, F. DE LA; N AJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado...",** ***op. cit.,*** **nota 35, pp. 67-116. ARRIBAS. A. y MOLINA, F.: "Estado actual de la investigación del megalitismo en la Península Ibérica",** ***Scripta Praehistorica F. Jorda Cerda,*** **Salamanca. 1984, pp. 63-112.**

(164) VIANA A: VEIGA FERREIRA. O. DA y FREIRÉ DE ANDRADE. R.: "Un túmulo de 'tipo alcalarense*. nos arredores de Aljustrel". ***Re\\ Guimaráes,*** **71. 1961.**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 23

dad ideológica y las manifestaciones derivadas de la misma, lo consideramos como una posibilidad que se diluye entre las profundas lagunas existentes en la documentación, al menos en el estado actual de nuestros conocimientos. De todas formas, queremos expresar nuestra incapacidad presente para poder interpretar este aspecto o rasgo de las comunidades eneolíticas de la zona, tan sutil, problemático y subjetivo.

CATALOGO

LOMA DE LA RAMBLA DE HUECHAR

Sepultura núm. 2

— Vaso de tendencia troncocónica irregular. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos, alguno reconstruido (fig. 3d: lám. Ic).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color 10 YR 4/1.
Decoración incisa, fina y profunda. Parte del labio y consiste en una banda horizontal formada por tres lineas que se constituyen, en su extremo izquierdo conservado, en ángulos agudos con el vértice hacia la base y. de sus respectivos extremos derechos, parten sendas lineas curvas en sentido convexo. En el extremo derecho del vaso se conservan restos del mismo motivo decorativo, pero en sentido inverso al descrito.
Capacidad 0.2 1.

NECROPOLIS DE LOS MILLARES

Sepultura núm. 4

— Vaso formado por dos cuerpos, el inferior de tendencia a casquete esférico y el superior de tendencia troncocónica. Borde recto. Labio redondeado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos, alguno reconstruido (fig. 2a: lám. la).
Pasta buena con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0. Decoración incisa, fina y profunda, e impresa. El motivo cubre toda la superficie exterior del vaso y consiste en tres franjas de tendencia rectangular dominante, dispuestas a intervalos irregulares y cuyos espacios intermedios estaban, a su vez. decorados con motivos circuliformes y triangulares.
Capacidad 3 1.

Sepultura núm. 7

— Vaso formado por dos cuerpos, el interior de tendencia a casquete esférico y el superior de tendencia troncocónica. Borde recto. Base convexa. Está unido en varios fragmentos, alguno reconstruido, y el labio no se conserva. Presenta cuatro orificios, uno de ellos bicóconico y los restantes cónicos, realizados después de la cocción y situados en el extremo de la fractura del vaso. Se trata, probablemente, de orificios de laña (fig. 6a: lám. IIIc).
Pasta regular con desgrasante medio. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida, en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 2.5 Y 3/0.
Decoración incisa, fina y poco profunda, e impresa. La decoración, mal conservada, está formada por la sucesión de distintos motivos organizados en franjas. La dominante presenta el espacio delimitado por sendas lineas verticales y en su interior hay seis figuras de zoomorfos. probablemente ciervos, muy estilizadas y en las que destaca uno por tener un gran ramiforme representando la cornamenta.
Capacidad 2 L

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 24

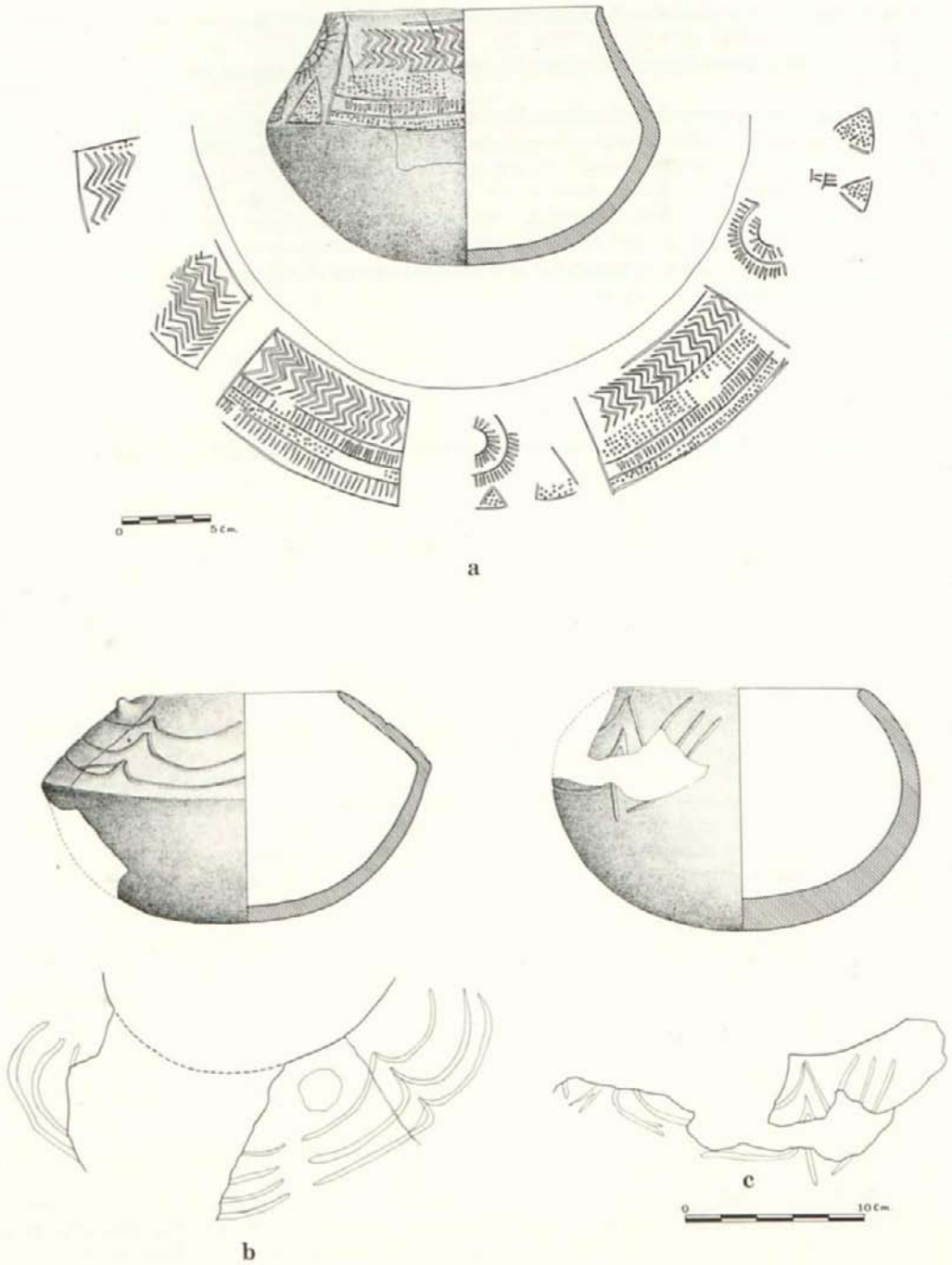


Fig. 2.—Cerámica simbólica de Los Millares: a, sep. 4; b, sep. 40; c, sin referencia.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 25

Sepultura núm. 9

— Vaso de paredes cóncavas verticales. Borde convergente. Labio redondeado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos, alguno reconstruido (fig. 6b; lám. Ib).
Pasta buena con desgrasante fino v medio. Superficie interior espatulada v la exterior bruñida. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0.
Decoración incisa, fina y profunda, y en relieve. Se trata de un mismo motivo que rodea el vaso pero dispuesto a dos alturas diferentes y así. mientras uno arranca directamente del labio, el otro se encuentra a 3.5 cm. del mismo. Ambos describen el mismo trazado, es decir, ángulos con las aberturas hacia la boca del vaso en los extremos y el espacio intermedio ocupado por líneas cóncavas que. en su parte central, cortan momentáneamente su trazado para dar espacio a dos protuberancias a modo de mamelones macizos, con forma de tendencia oval, que miden 1 cm. de alto. 0.6-0.8 cm. de ancho y 0.3-0.4 cm. de relieve. La única diferencia entre un motivo y otro estriba en que uno está formado por tres líneas, mientras el otro tiene cuatro, y de los mamelones sólo conservan las huellas, pues los ha perdido antes de la cocción.
Capacidad 0.5 1.

Sepultura núm. 11

— Vaso de tendencia a casquete esférico. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio apuntado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos e incompleto (fig. 5f)-
Pasta buena con desgrasante fino. Superficies en general muy deterioradas; parece que la interior es espatulada y la exterior alisada. Cocción reductora. Color 10 YR 4/1.
Decoración incisa, fina y profunda. Se dispone en la superficie interior y consiste en cuatro lineas horizontales realizadas a intervalos regulares, de 0,6 cm., y formadas por series de pequeños trazos perpendiculares.
Capacidad 0,03 1.

Sepultura núm. 15 »

— Vaso de tendencia a casquete esférico. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos (fig. 5d; lám. Illb).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficies bruñidas. Cocción reductora. Color 10 YR 3/1.
Decoración incisa, profunda y de anchura variable. Se dispone en la superficie interior, cubriéndola por completo, y consiste en dos figuras de tendencia oval, muy irregulares, sobre las que convergen series de lineas verticales en sus caras externas. Se sitúan en un extremo del vaso y bajo ellas, en posición central e inferior, aparecen dos líneas curvas sobre las que confluyen por ambas caras series de lineas, irregularmente perpendiculares.
Capacidad 0,09 1.

— Vaso de paredes convexas y convergentes. Borde recto. Labio redondeado y biselado al interior. Base convexa. En la superficie exterior de la base presenta cuatro protuberancias, dispuestas regularmente a modo de pequeñas "patas", con forma de tendencia trapezoidal y sección circular. Miden 0,8-1 cm. de ancho y 0,6-0,8 cm. de relieve. Los extremos están ligeramente biselados, expresivo, probablemente, de un fuerte desgaste de los mismos. En la superficie interior, y ligeramente desplazado del centro, aparece una protuberancia vertical fracturada, de sección oval, que mide 2,1 cm. de ancho y 1,1 cm. de alto máximo (fig. 4a; lám. II).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0.
Decoración incisa, fina y poco profunda, e impresa profunda. Cubre toda la superficie exterior del vaso y está organizada en franjas con motivos diferentes. El motivo más destacado consiste en tres zoomorfos, probablemente ciervos, muy esquematizados, uno mayor que los otros dos y con una cornamenta muy desarrollada, formada por dos líneas ligeramente curvadas y convergentes hacia la base, que presentan, en su cara externa, series de lineas oblicuas. En el espacio existente entre el lomo y la cornamenta, se observa una figura bitriangular realizada a base de puntos impresos.
Capacidad 0.5 1.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 26

Sepultura núm. 21

— **Dos fragmentos de un vaso de paredes ligeramente convexas convergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio biselado interior (figs. 3c, 7h).**
Pasta buena con desgrasante fino. Superficie espatulada y la exterior bruñida, en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 7,5 YR 3/0.
Decoración incisa, fina y profunda. Está formada o dividida en franjas, rellenas por series de líneas cóncavas irregulares y paralelas y delimitadas por espacios sin decorar.

Sepultura núm. 40

— **Vaso formado por dos cuerpos, el inferior de tendencia de casquete esférico y el superior de tendencia troncocónica. Borde convergente. Labio redondeado. Base convexa. Está unido en varios fragmentos, alguno reconstruido (fig. 2b; lám. IVa).**
Pasta buena con desgrasante fino y medio. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida, en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color 7.5 YR 6/4.
Decoración incisa, ancha y poco profunda, y en relieve. Consiste en dos protuberancias a modo de mamelones macizos, con forma de tendencia circular, y separadas entre sí 1 cm. Miden 1,1-2,2 cm. de lato, 1,4 cm. de ancho y 0.4 cm. de relieve. Por debajo de los mencionados mamelones se disponen dos bandas formadas por series de líneas cóncavas.
Capacidad 0.7 1.

Sepultura núm. 57

— **Vaso de tendencia semiesférica. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base convexa. Se conserva, aproximadamente. la mitad del vaso (fig. 5b; lám. Illa).**
Pasta buena con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas. Cocción oxidante. Color irregular: 7.5 YR 6/6 y 7.5 YR 6/4.
Decoración incisa ancha y profunda, hasta el punto de afectar a la superficie exterior del vaso, pues la decoración se dispone en la interior. El motivo consiste en tres figuras de tendencia circular, dispuestas a intervalos irregulares, sobre las que confluyen series de pequeñas líneas rectas irregulares y perpendiculares. En la zona de la fractura se observa, en dos sectores, series de líneas similares a las descritas.
Capacidad 0,1 1.

Los Millares. Sin referencia

— **Vaso de tendencia elipsoidal. Borde convergente. Labio redondeado. Base convexa. Borde incompleto (fig. 2c).**
Pasta buena con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas, en mal estado de conservación. Cocción reductora irregular. Color irregular: 7.5 YR 5/0 y 2.5 Y 7/4.
Decoración incisa, ancha y poco profunda. Se conserva solo una pequeña porción de la misma y consistiría en líneas cóncavas que presentaban, en ambos extremos, ángulos con la abertura hacia la boca del vaso.
Capacidad 0.7 1.

POBLADO Y NECRÓPOLIS DE ALMIZARAQUE

La Encantada. Sepultura núm. 1

— **Fragmento amorfo. Pasta buena con desgrasante fino. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida. Cocción reductora. Color 10 YR 4/1 (fig. 7o; lám. IVc).**

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 27

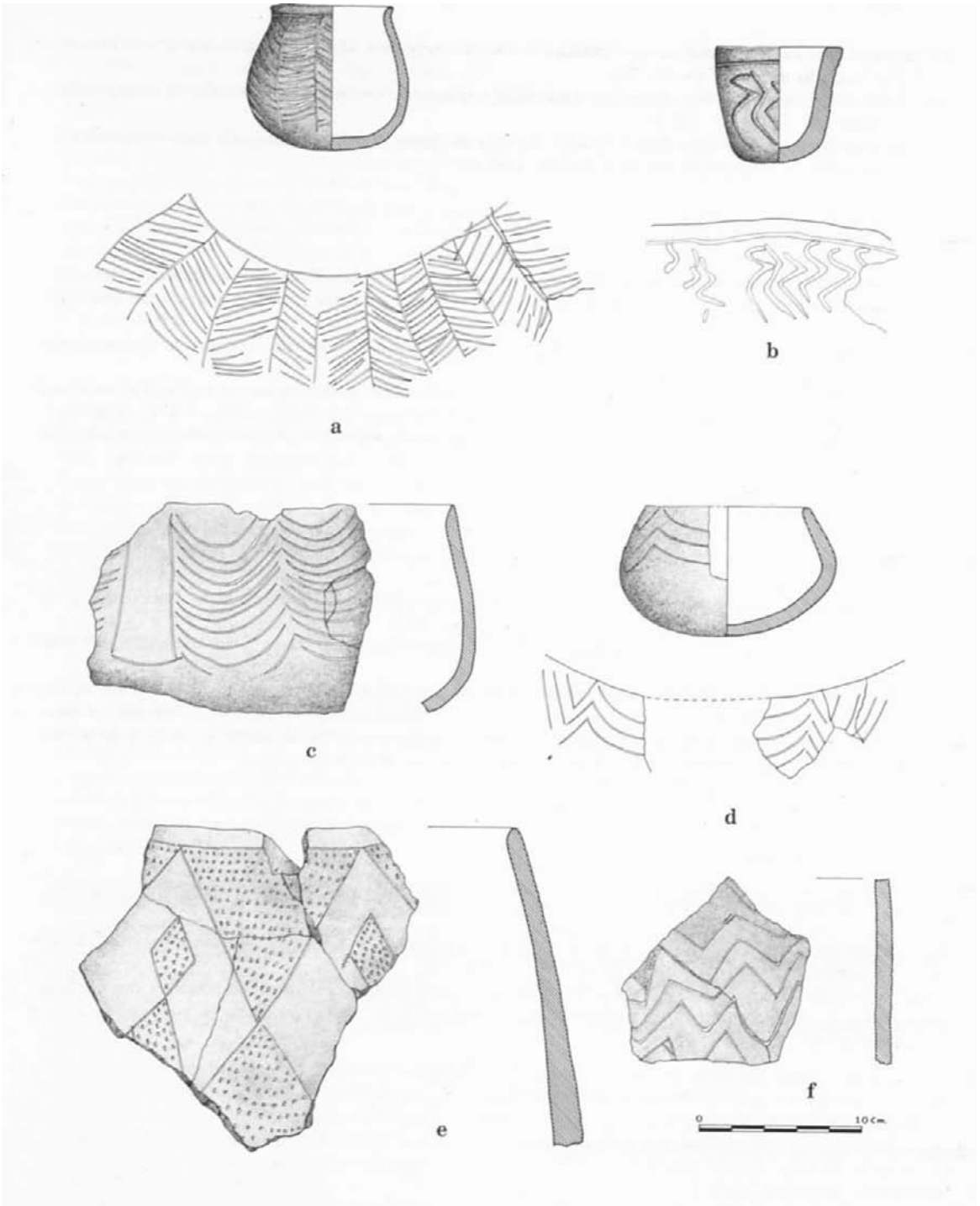


Fig. 3.—Cerámica Simbólica: a, Moreno, sep. 3; b, Loma de las Viñas, sep. 116; c, Los Millares, sep. 21; d, Loma de la Rambla de Huéchar, sep. 2; e, Almizaraque, Trinchera Norte; f, Almizaraque, casa 40.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 28

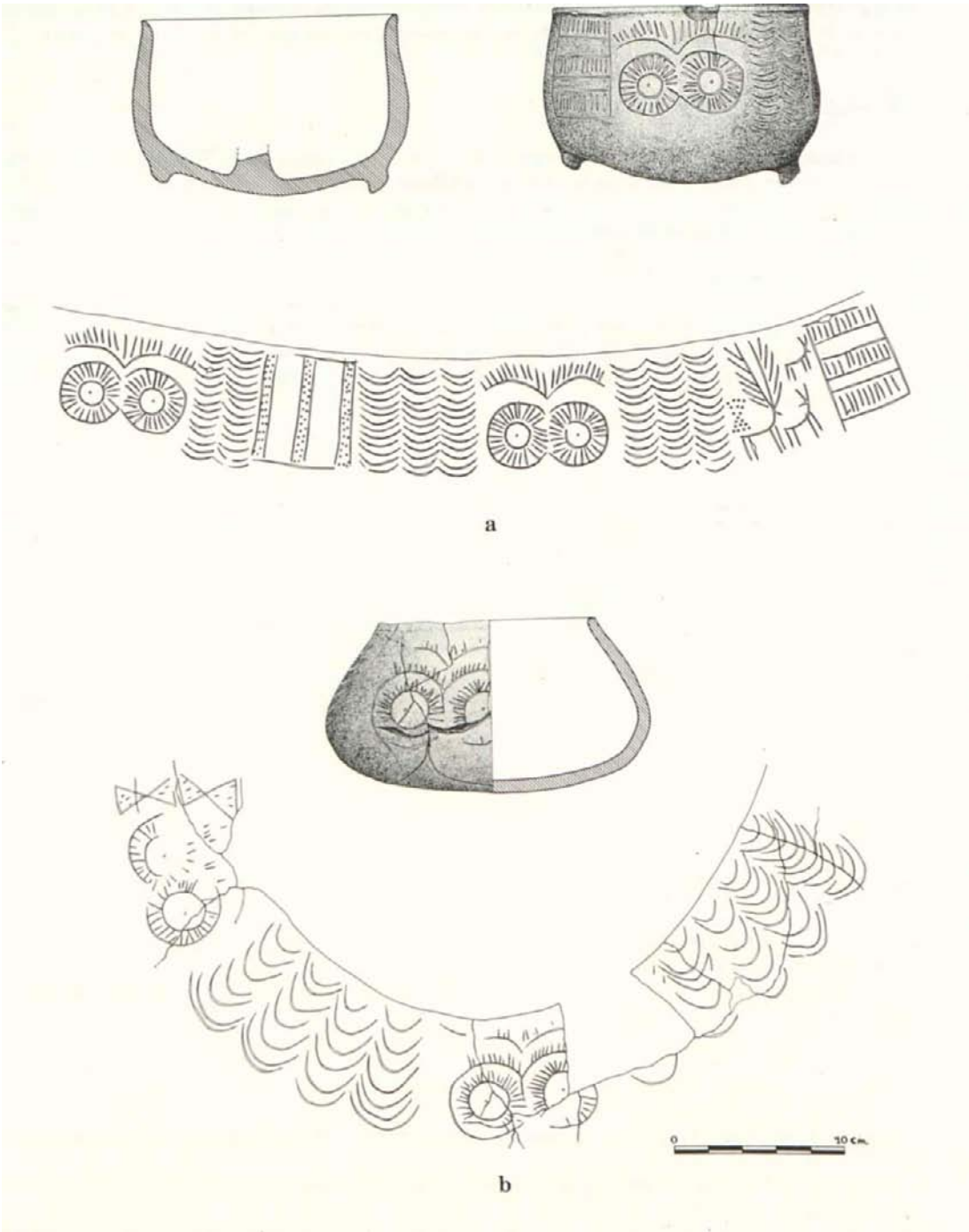


Fig. 4.—Cerámica simbólica, a. Los Millares, sep. 15; b. Domingo I.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 29

Decoración incisa, de anchura y profundidad variable, e impresa. Cubre toda la superficie exterior del fragmento y consiste en dos círculos irregulares concéntricos, en cuyo centro hay un punto impreso, separados por líneas irregulares perpendiculares a ambos. Sobre el círculo exterior se dispone una línea de puntos impresos que forman un arco de círculo irregular. En el extremo inferior presenta un triángulo inciso relleno de puntos.

La Encantada. Sepultura núm. 3

— Vaso de tendencia troncocónica. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base ligeramente convexa. Presenta a 0.7 cm. del labio dos orificios cilindricos de suspensión, realizados antes de la cocción, dispuestos uno a cada lado. Ese vaso no lo hemos podido dibujar ni fotografiar, por las dificultades derivadas de su colocación en las vitrinas de exposición del Museo Arqueológico Nacional.
Pasta regular con desgrasante medio y grueso. Superficies espatuladas. en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color irregular: 10 YR 6/3 y 10 YR 4/1.
Decoración incisa, de anchura y profundidad variable. Cubre toda la superficie exterior y consiste en un motivo central formado por dos círculos, muy próximos entre sí, y delimitados, en la parte superior por dos arcos de círculos unidos, mientras en la inferior lo están por dos pares de lineas oblicuas irregulares y contrapuestas. Este motivo central se encuentra delimitado en su parte inferior, así como a ambos lados, por series de líneas oblicuas muy irregulares y entrecruzadas.

Casa núm. 33

— Fragmento de un borde de orientación indeterminada. Labio redondeado. Pasta buena con desgrasante fino. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0 (fig. 7í).
Decoración incisa, fina y poco profunda, e impresa. Consiste en series de líneas que se reparten de forma irregular por la superficie exterior del fragmento.

— Fragmento amorfo. Pasta regular con desgrasante medio. Superficies espatuladas. en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 10 YR 5/3 (fig. 7b).
Decoración incisa, fina y poco profunda. El motivo conservado consiste en restos de cuatro lineas en zigzag que parecen adoptar una misma orientación.

Casa núm. 40

— Fragmento amorfo. Pasta buena con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color 5 YR 4/1 (fig. 71).
Decoración incisa, fina y poco profunda. Consiste en una línea recta a la que convergen perpendicularmente once pequeños trazos curvos, dispuestos a intervalos irregulares.

— Fragmento amorfo. Pasta regular con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas. en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 5 YR 4/1 (fig. 3f; lám. IVb).
Decoración incisa, de anchura y profundidad variable. Consiste en cinco líneas y restos de una más. en zigzag, aproximadamente parelelas y dispuestas a intervalos irregulares.

Casa núm. 41

— Fragmento de un vaso de paredes convexas divergentes. El borde convergente. Labio redondeado (fig. 7a).
Pasta regular con desgrasante medio. Superficies espatuladas. en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color irregular: 7.5 YR 6/2 y 5 YR 5/3.
Decoración incisa, fina y poco profunda. Está formada por un motivo de líneas en zig-zag paralelas, dispuestas a intervalos irregulares y con el vértice del ángulo orientado hacia el labio.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 30

Casa núm. 44

—Vaso de tendencia de casquete esférico. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base convexa (fig. 5h).
Pasta regular con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas, en mal estado de conservación. Cocción reductora irregular. Color irregular: interior 7.5 YR 3/0 y exterior 5 YR 5/1.
Decoración incisa, profunda y de anchura variable, e impresa. Se dispone en la superficie interior y consiste en un motivo dominante formado por un circulo rodeado por pequeños trazos perpendiculares. Su centro viene marcado por un punto impreso.
Capacidad 0,03 1.

— Fragmento de un vaso de paredes convexas divergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Está compuesto por dos fragmentos y hay dos fragmentos más correspondientes, probablemente, a la base de este recipiente (figs. 5c,e,g).
Pasta regular con desgrasante medio y grueso. Superficies espatuladas, en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 5 YR 5/2.
Decoración incisa, de anchura y profundidad variable, e impresa. Se dispone en la superficie interior y consiste en una línea recta, irregular y horizontal, de la que parten dos bandas perpendiculares, delimitadas lateralmente por otras líneas con su interior ocupado por series de puntos impresos.

Trinchera Norte

— Fragmento de un vaso de paredes ligeramente convexas convergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio biselado interior. Está unido en varios fragmentos (fig. 3e; lám. IVf).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida. Cocción oxidante. Color 7.5 YR 5/4.
Decoración incisa, fina y poco profunda, e impresa. Consiste en una línea horizontal a partir de la cual se disponen espacios triangulares, rellenos de puntos impresos oblicuamente. Solo se conserva un triángulo y restos de otros dos. Convergente y unido al vértice inferior del mismo, se desarrolla otro del que solo se conserva una pequeña porción. A ambos lados se observa una figura romboidal, rellena con series de puntos impresos oblicuamente, de la que parte, en su extremo inferior, otra figura similar.

— Fragmento de un vaso de paredes convexas convergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio biselado interior y engrosado al exterior (fig. 7k).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color irregular: 2.5 YR 3/0 y 7.5 YR 5/2.
Decoración incisa, de anchura y profundidad variable. Consiste en una línea recta vertical, donde confluyen series de lineas cóncavas, perpendiculares y dispuestas a intervalos irregulares.

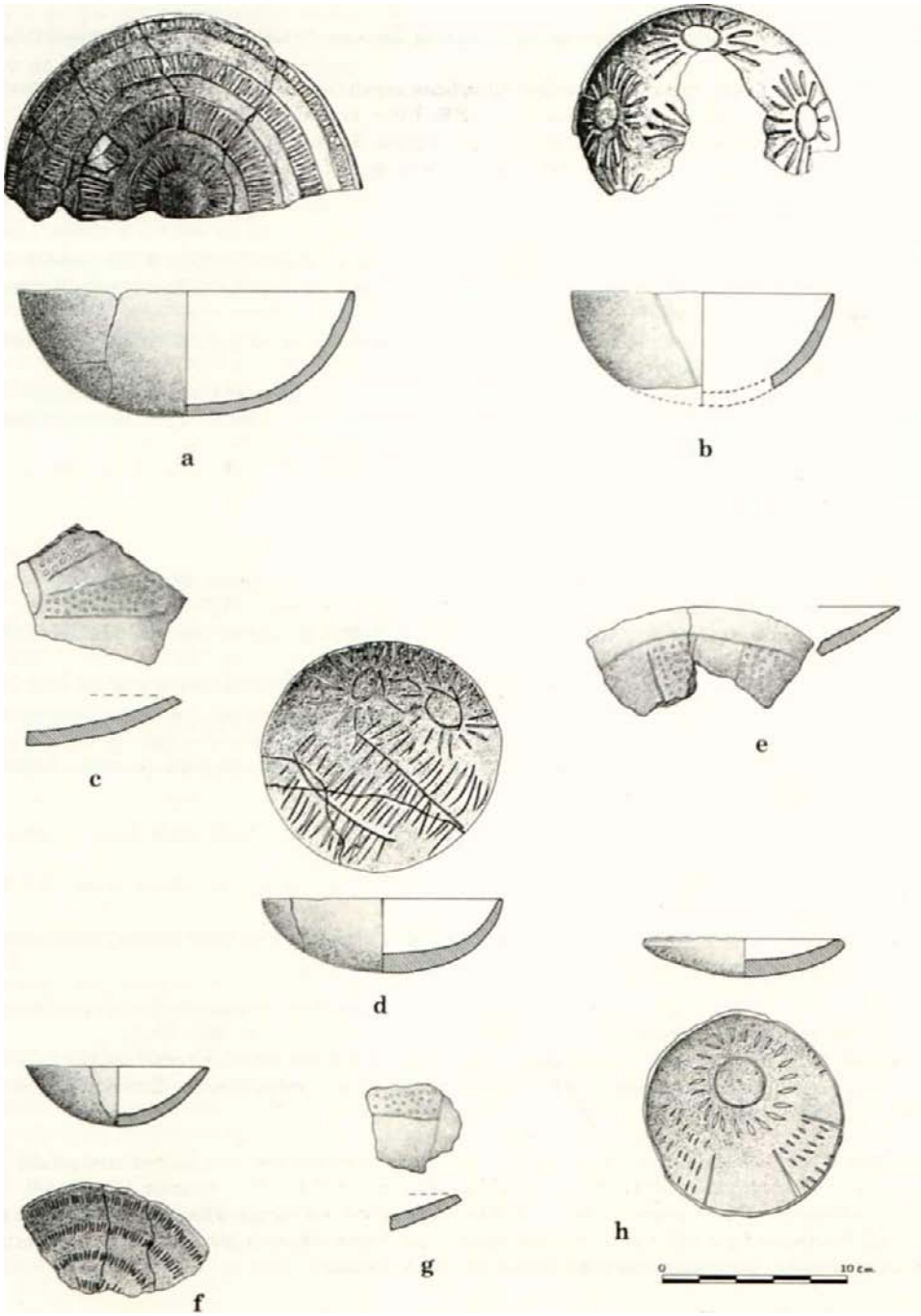
— Fragmento de borde convergente. Labio apuntado. Pasta buena con desgrasante fino. Superficies espatuladas. Cocción reductora. Color irregular: 2.5 YR 3/0 y 7.5 YR 5/2 (fig. 7d; lám. IVd).
Decoración incisa, de anchura y profundidad variable. Consiste en una linea horizontal situada a 0,4 cm. del labio y de la que parten otras dos perpendiculares, dispuestas a intervalos irregulares. La decoración conserva restos de relleno de pasta blanca.

— Fragmento amorfo. Pasta buena con desgrasante fino. Superficies espatuladas, pero en mal estado de conservación. Cocción reductora irregular. Color irregular: interior 7.5 YR 4/0 y exterior 10 YR 6/3 (fig. 7e).
Decoración incisa, ancha y de profundidad variable. Consiste en una banda delimitada lateralmente por lineas de tendencia rectangular y con el espacio interior ocupado por lineas cóncavas perpendiculares, dispuestas a intervalos irregulares. La decoración conserva restos de pasta blanca.

ALMADÉN. SIN REFERENCIA

— Vaso de tendencia a casquete esférico. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado. Base ligera-

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 31



5.—Cerámica simbólica, a. Almadén sin referencias; b. Los Millares, sep. 57: c. Almizaraque. casa 44: d Millares, sep. 15; e, Almizaraque, casa 44; f, Los Millares, sep. 11; g y h, Almizaraque. casa 44.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 32

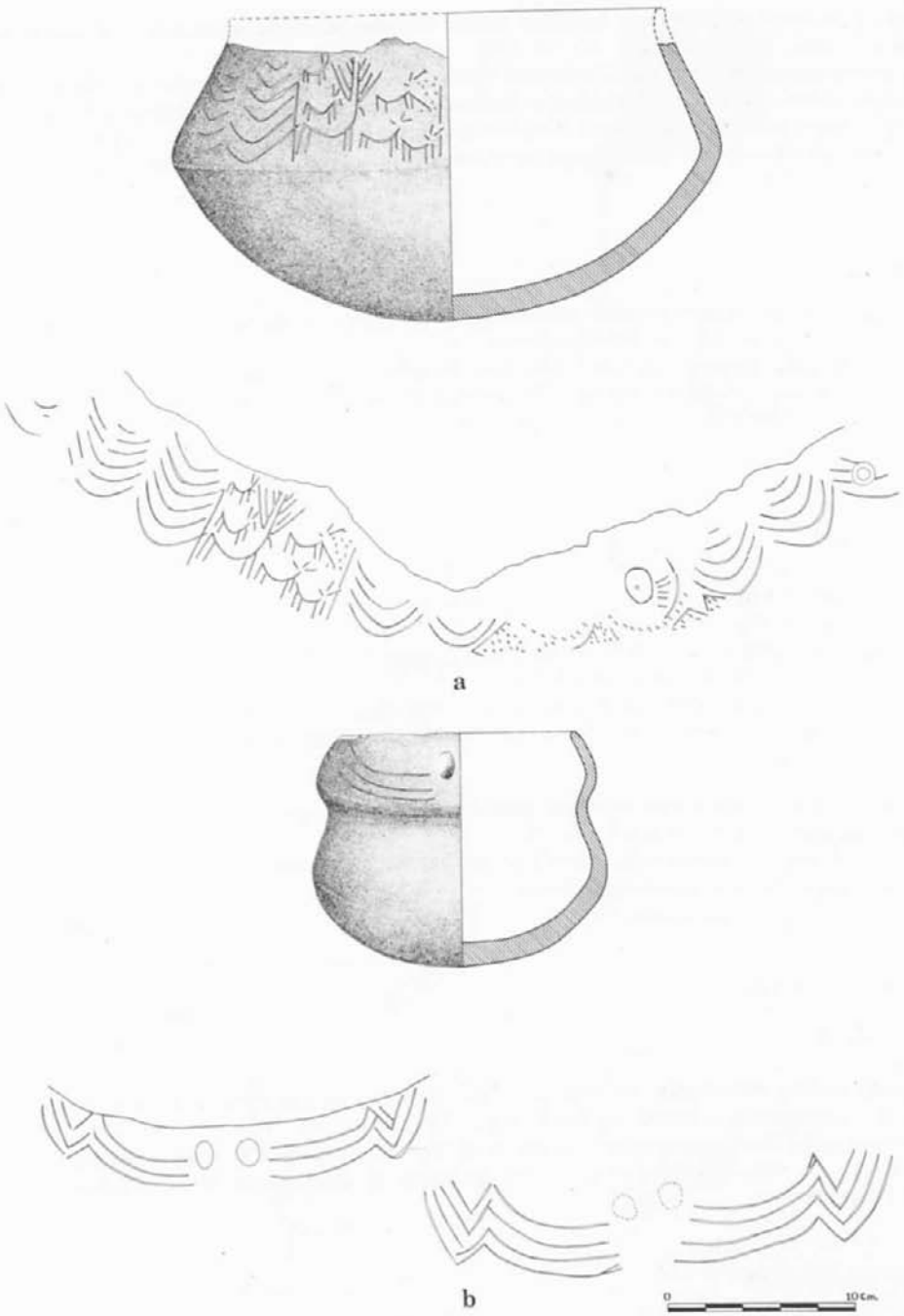


Fig. 6.—Cerámica simbólica. Los Millares: a, sep. 7; b, sep. 9.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 33

mente convexa. Está unido en varios fragmentos y se conserva algo más de la mitad del vaso (fig. 5a; lám. IVe).
Pasta regular con desgrasante fino. Superficie interior bruñida y la exterior alisada, pero en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 2.5 YR 3/0.
Decoración incisa, fina y profunda. Se dispone en la superficie interior y consiste en ocho lineas horizontales que delimitan círculos concéntricos. Los espacios intermedios están rellenos alternativamente de trazos incisos verticales, de tal forma que el círculo central y el espacio intermedio entre el labio y la linea superior no están decorados. El centro del vaso viene marcado por un punto impreso. Toda la decoración presenta restos de pasta blanca.

CAMPOS

— Fragmento de borde divergente. Labio redondeado. Pasta buena con desgrasante fino. Superficies bruñidas. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0 (fig. 7m).
Decoración incisa, ancha y profunda. Consiste en dos líneas curvas e inclinadas que parecen enmarcar una tercera, realizada a base de puntos impresos. Del extremo inferior de la línea exterior parte otra, curvada e inclinada, en sentido contrario. Presenta restos de relleno de pasta blanca.

LOMA DE LA ATALAYA

Sepultura núm. 3

— Fragmento de un vaso de paredes rectas ligeramente convergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio redondeado (fig. 7c; lám. IVg).
Pasta buena con desgrasante fino. Superficie interior alisada y la exterior bruñida, pero en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color 10 YR 7/4.
Decoración incisa, fina y profunda. Consiste en una linea horizontal, de donde parten cuatro bandas verticales. La segunda no posee decoración interna. Las restantes presentan series de lineas cóncavas dispuestas en sentido horizontal.

— Fragmento amorfo. Pasta buena con desgrasante fino. Superficies alisadas, pero en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color 5 YR 6/6 (fig. *IT).*
Decoración incisa, fina y profunda. Consiste en tres bandas, la intermedia sin decorar y las restantes rellenas a base de líneas rectas e inclinadas o cóncavas.

HOYA DEL CONQUIL

Sepultura núm. 46

— Fragmento amorfo. Pasta buena con desgrasante fino. Superficie interior espatulada y la exterior bruñida, en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0 (fig. 7n).
Decoración incisa, fina y poco profunda. Consiste en dos figuras circuliformes enmarcadas, a su vez, en la parte inferior por dos lineas curvas unidas en sus extremos. El espacio intermedio está relleno por series de trazos perpendiculares.

LOMA DE LAS VIÑAS

Sepultura núm. 116

— Vaso de paredes irregulares, pues mientras por una parte son ligeramente rectas divergentes, por otra son ligeramente convexas divergentes. El borde sigue la dirección de las paredes. Labio plano. Base ligeramente convexa. Está incompleto (fig. 3b).

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 34

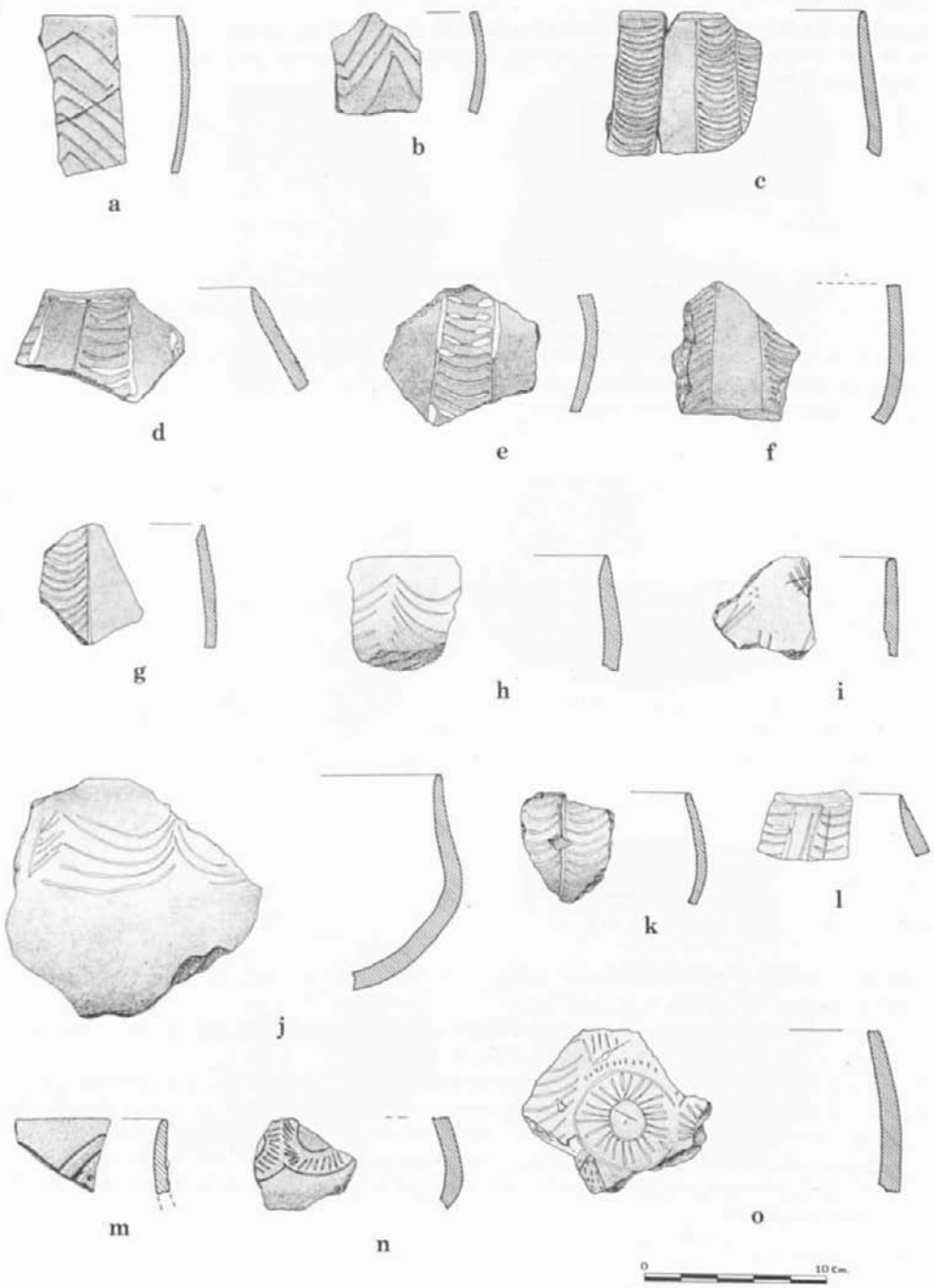


Fig. 7.—Cerámica simbólica. a, Almizaraque, casa 41; b,i, Almizaraque, casa 33; c,f, Loma de la Atalaya, sep. 3; d, e, g, k, Almizaraque, Trinchera Norte; h, Los Millares, sep. 21; j, Loma de la Manga, sep. 3; l, Almizaraque, casa 40; m, Campos; n, Hoya del Conquil, sep. 46; o, La Encantada, sep. 1.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 35

Pasta regular con desgrasante medio. Superficies alisadas, pero en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color 7:5 YR 6/4.

Decoración incisa, ancha y de profundidad variable. Se sitúa a 0.4 cm. del labio y consiste en una línea horizontal de la que parten series de lineas de zigzag, irregulares y dispuestas en sentido vertical.
Capacidad. 0.03 1.

LOMA DE LA MANGA

Sepultura núm. 3

— Fragmento de un vaso de paredes rectas convergentes. Borde recto. Labio redondeado (fig. 7j).
Pasta regular con desgrasante medio. Superficies espatuladas. pero en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color 7.5 YR 3/0.
Decoración incisa de anchura y profundidad variable. Se encuentra a 1.4 cm. del labio y el motivo dominante consiste en un diseño curvo, formado por la unión de líneas no rectas. Por el sector izquierdo, y en algún caso unidas, aparecen restos de otro motivo rectilíneo.

MORENO

Sepultura núm. 3

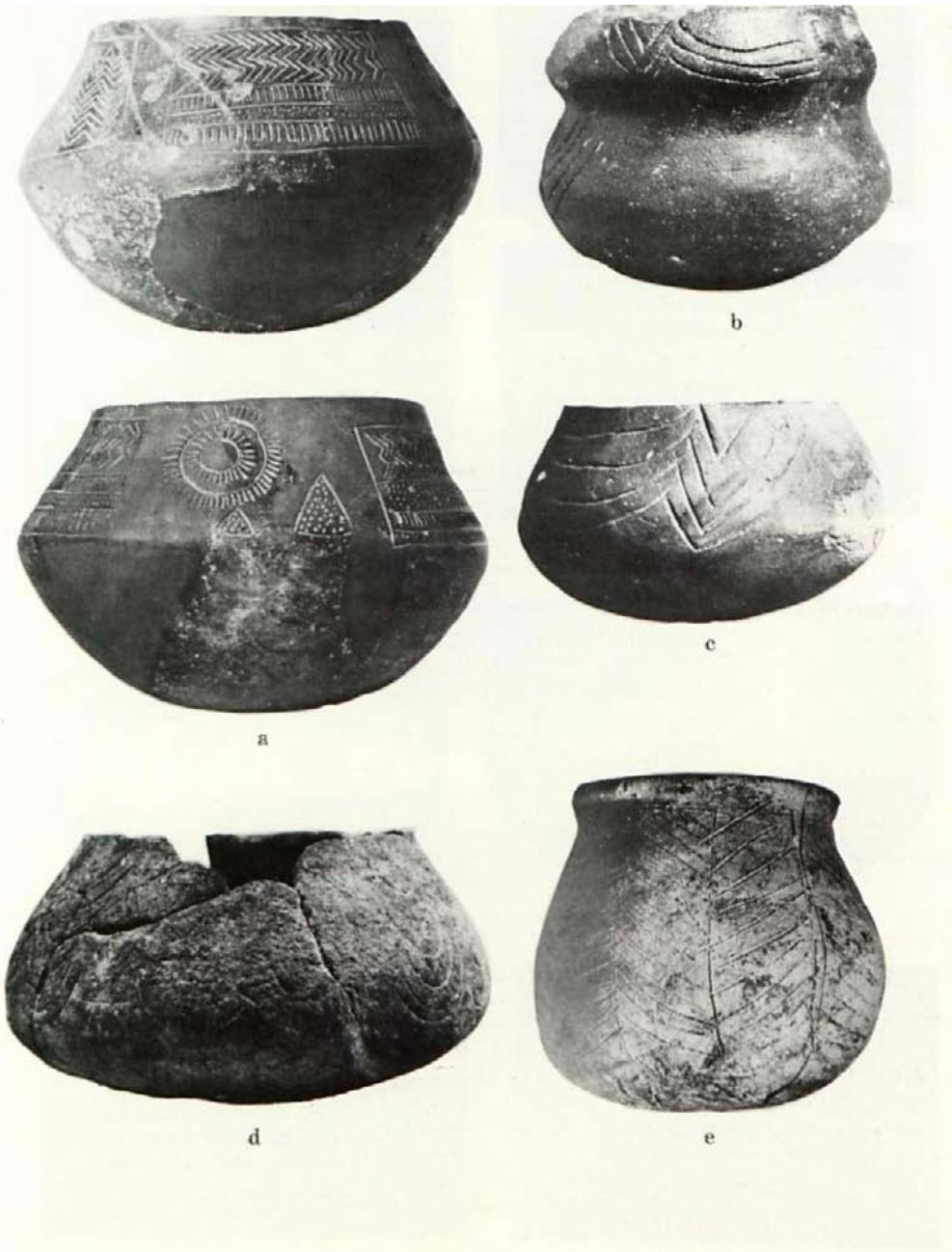
— Vaso de paredes convexas convergentes y cuello incipiente de tendencia troncocónica invertida. Labio redondeado. Base ligeramente convexa (fig. 3a; lám. le).
Pasta regular con desgrasante fino. Superficies alisadas y con restos de almagra, en mal estado de conservación. Cocción oxidante. Color 7.5 YR 7/4.
Decoración incisa, fina y de profundidad variable. Consiste en diez líneas verticales que parten de una horizontal situada en el arranque del cuello. El espacio intermedio a las líneas verticales mencionadas es cubierto por series de otras oblicuas en dirección alternante. Al interior y al exterior presenta restos de almagra.
Capacidad: 0.1 1.

DOMINGO

Sepultura núm. 1

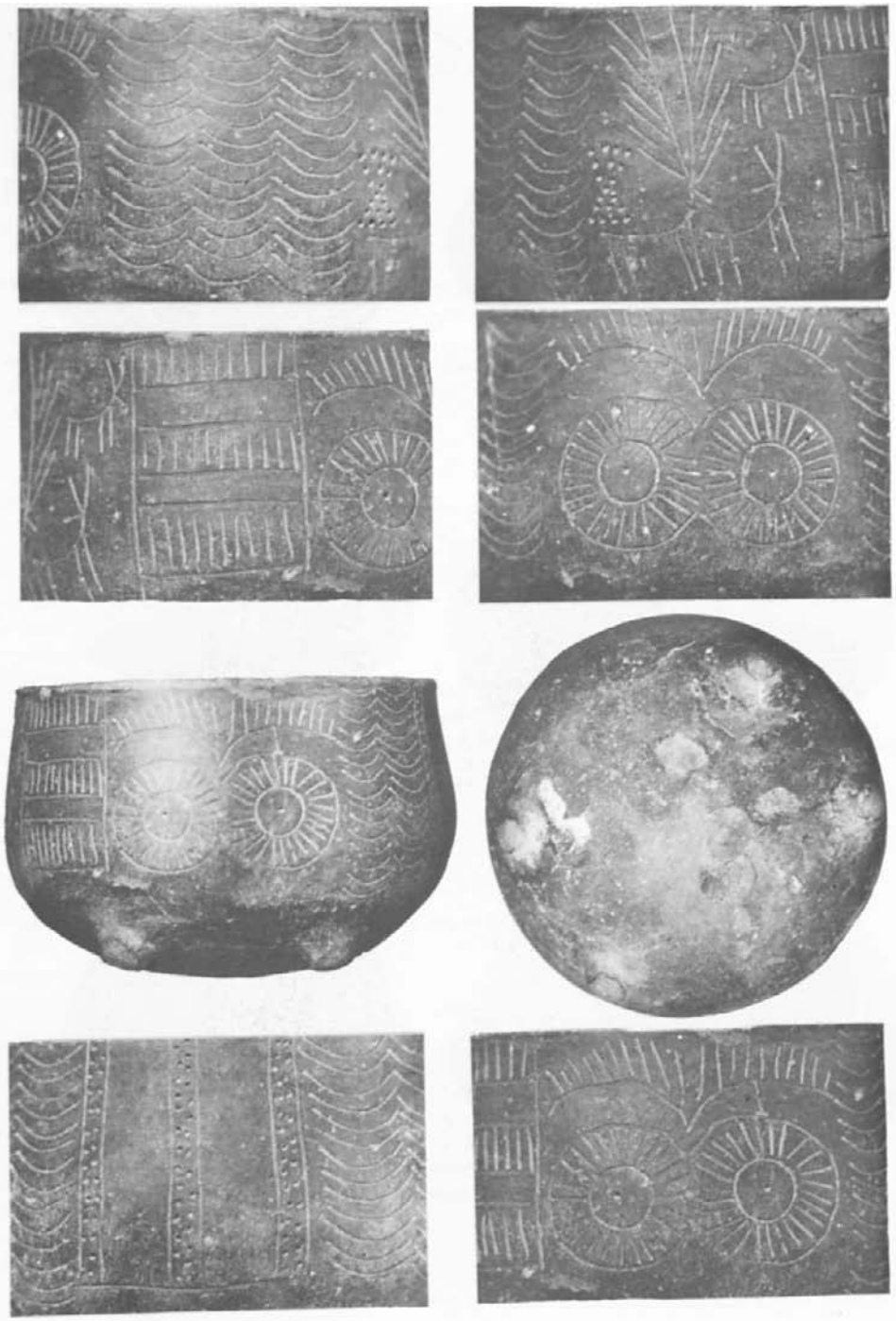
—Vaso de tendencia troncocónica. Borde ligeramente recto. Labio redondeado. Base ligeramente convexa. Está unido en varios fragmentos e incompleto (fig. 4b: lám. Id).
Pasta regular con desgrasante fino y medio. Superficies espatuladas. en mal estado de conservación. Cocción reductora. Color irregular: 10 YR 5/2 Y 2.5 y 3/0.
Decoración incisa, fina y poco profunda e impresa. Consiste en dos bandas verticales formadas por siete series de líneas cóncavas que delimitan círculos concéntricos asociados en número de dos. cuyo espacio intermedio está relleno por series de líneas perpendiculares. El centro viene marcado por sendos puntos impresos. Sobre estos círculos hay dos lineas curvas convergentes de donde parten pequeños trozos perpendiculares. Asociados a uno de estos círculos concéntricos aparecen dos figuras bitriangulares incisas cuyo interior está relleno por pequeños trazos incisos irregulares.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 36



Lám. I.—Cerámica simbólica. a, Los Millares, sep. 4; b, Los Millares, sep. 9; c, Loma de la Rambla de Huéchar, sep. 2; d, Domingo I; e, Moreno, sep. 3.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 37

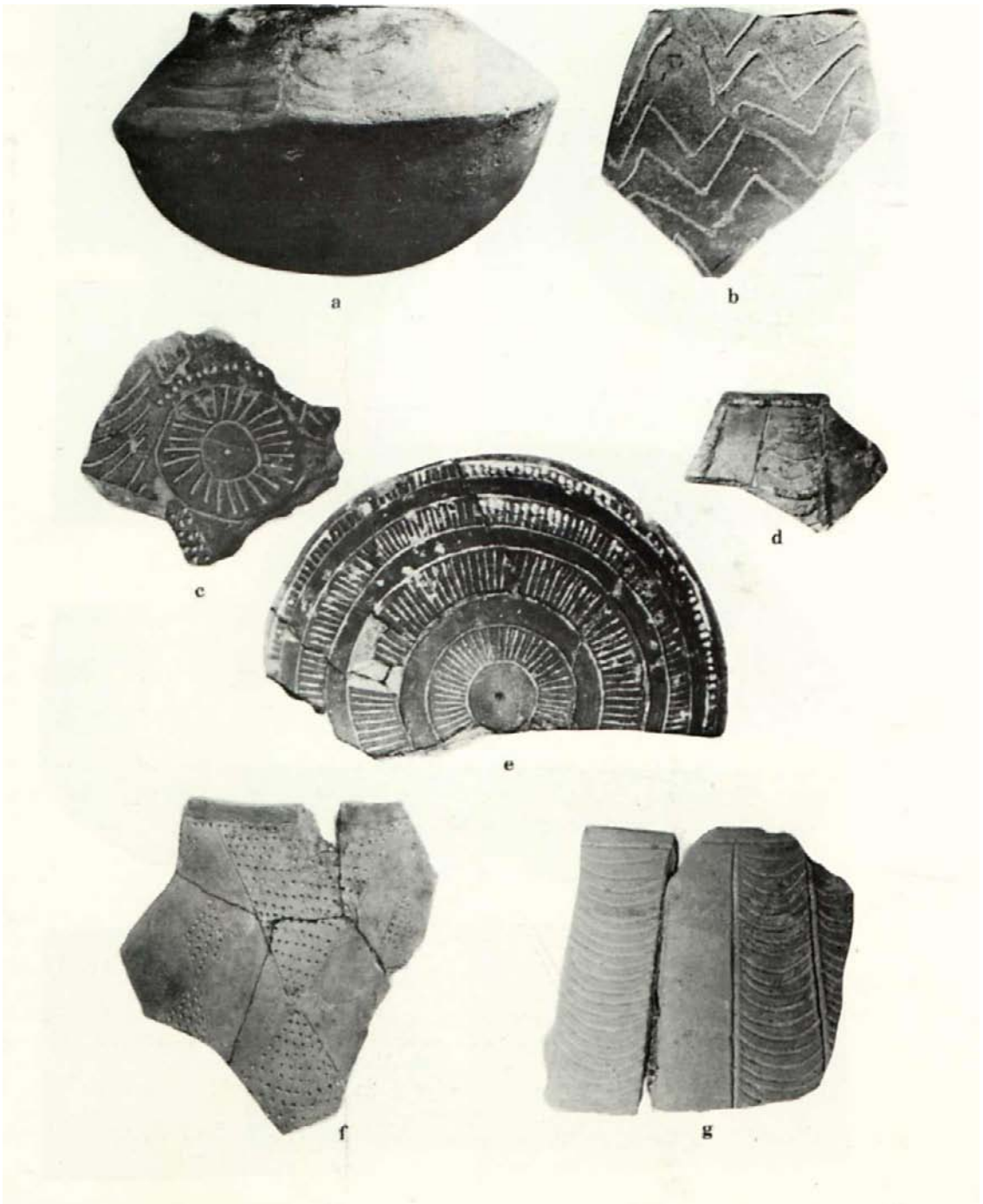


Lám. II.—Cerámica simbólica. Los Millares, sep. 15.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 38

Lám. III.—Cerámica simbólica. Los Millares: a, sep. 57; b, sep. 15; c, sep. 7.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 39



Lám. IV.—Cerámica simbólica. a, Los Millares, sep. 40; b, Almizaraque, casa 40; c, La Encantada, sep. 1; d, f, Almizaraque, Trinchera Norte; e, Almadén, sin referencia, g, La Atalaya, sep. 3.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cerámica simbólica y sus problemática (aproximación a través de los materiales de...L. Siret), La., p. 40